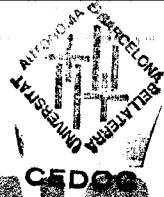


Cuadernos
de
**PODER
OBRERO**

1973



EXPERIENCIAS SOCIALISTAS

U.S.O. por la organización de los trabajadores y pueblos de la península hacia la democracia socialista

STOP en CHILE A LA VIA DEMOCRÁTICA AL SOCIALISMO



LA VIA CHILENA HACIA EL SOCIALISMO.

A través de esta experiencia, vamos a tratar de conocer un intento de "revolución en la legalidad", con un hombre -Allende- que ha impulsado a su Partido al Poder, por medio del juego de las elecciones democráticas. Son muchas las cuestiones que se plantean, y no es la menos importante la de que si es posible construir un Socialismo en libertad en un continente dominado por la explotación imperialista, sobre todo teniendo en cuenta que no es suficiente la toma del poder; hay que analizar, sobre todo, el largo y difícil camino en el que ha estado en juego la posibilidad de empezar a caminar hacia el socialismo, dentro de una legalidad y orden burgués.

Desde el 4 de setiembre de 1970, Cuba no ha estado sola en Sudamérica, aunque las experiencias sean totalmente diferentes: lo que llevó a Allende al Poder, no fueron las armas, sino los votos, ya que no se trataba de derribar a una dictadura, sino de llegar al límite de una democracia liberal. Por otra parte, Cuba era un país subdesarrollado, que vivía bajo un régimen colonial, mientras que Chile era un país industrial y capitalista bastante desarrollado, con uno de los sistemas políticos más avanzados de América del Sur, con una renta por habitante de 600 dólares al año, que lo situaba por encima de países como Brasil, Perú y Bolivia. Ambos países tienen un elemento en común: su aislamiento. Chile al Norte tiene un desierto de 200.000 kilómetros cuadrados, al Oeste unas cordilleras cuyas cimas son de las más altas del mundo, al sur las inmensas zonas heladas del Polo y al Este el Océano Pacífico, por lo que fácilmente puede ser comparado con una isla.

Chile tiene nueve millones y medio de habitantes, Cuba ocho. Pero así como la población cubana vive en un territorio cinco veces más pequeño que España. Chile está dispersado en una estrecha franja de 4.270 kilómetros de largo.

Tanto Allende como Castro, a través de las dos experiencias, persiguen los mismos objetivos: quieren llevar a su país al Socialismo, pero Allende no ha hecho uso de los medios autoritarios y la violencia, aunque no ha descartado nunca el que en un momento dado se tuviera que hacer uso de ella. Este ha sido el pensamiento de la Unidad Popular (unión de seis partidos marxistas y no marxistas, que le llevaron al Poder).

Otra realidad a tener en cuenta es que el pueblo chileno, que tiene un 65 % de mestizos y un 10 % de indios puros, ha vivido todos los acontecimientos con cierto miedo, con inquietud y sintiendo la miseria, ya que conoce otros tiempos llenos de promesas y pocas realidades. Y esta desconfianza es lógica: el pueblo chileno ha sido traicionado por los Conquistadores, por los héroes de la Independencia, por el Frente Popular -que ya estuvo en el Poder- y por la "revolución en la libertad" de los demócrata-cristianos. Además siempre está en su mente que a todos los períodos de reformismo, les ha seguido la dictadura.

Allende siempre había reconocido que el pueblo se había apoderado del gobierno, pero que no había conquistado el Poder, pues no se controlaba el Parlamento (ya que no se tenía la mayoría), ni el Poder Judicial. Además la Unidad Popular no controlaba ni la Administración, ni una cosa tan importante como las Fuerzas Armadas.

La Unidad Popular actuó con gran habilidad: en poco tiempo recuperó las principales riquezas de la economía chilena; las primeras medidas fueron encaminadas contra los monopolios extranjeros y nacionales. Esto fue bien visto por la burguesía nacional; pero cuando se trató de nacionalizar todos los bienes de producción, no estuvo de acuerdo, reaccionando desfavorablemente, apretando cada vez más sus filas, uniéndose la democracia cristiana y la derecha tradicional para derribar al

poder legalmente constituido. A esto hay que añadir los conflictos que la Unidad Popular ha tenido dentro de sí, al albergar a partidos marxistas y no marxistas, que representaban entre todos los intereses del proletariado y de la "burguesía avanzada". Todos luchaban por dominar la unión, persiguiendo los primeros un socialismo del proletariado y los segundos un capitalismo de Estado, con un carácter más o menos popular.

El gobierno de la Unidad Popular ha tenido graves problemas: si se dejaba llevar por los deseos de la masa, se enfrentaba a la "burguesía avanzada", que no quería el paso hacia el Socialismo; si, por táctica, no se movilizaba a las masas, y simplemente se concedían algunas reivindicaciones al pueblo, el gobierno no perdía su adhesión.

Hay que reconocer que la situación de Chile era muy distinta a la de Rusia o China; apostó por el Socialismo, pero tratando de inventar una nueva fórmula, basada en la toma del Poder por los medios pacíficos.

A continuación vamos a tratar de conocer la experiencia chilena paso a paso. Ello nos dará elementos de juicio para poder enjuiciarla con más conocimiento.

Antecedentes: SITUACION ECONOMICA.

Si Chile es políticamente diferente a los demás países sudamericanos, por su estabilidad y continuidad del régimen parlamentario y por la falta de golpes de Estado, su situación económica es muy parecida a la de los demás países de Sudamérica, ya que es un país subdesarrollado, dependiente del imperialismo y dominado por la burguesía ligada al capital extranjero.

Chile ha vivido los imperialismos de España, Inglaterra, EEUU y Alemania a medias, conociendo sólo un período de independencia, el que siguió a la guerra contra los españoles, en el que se empezaron a construir las bases de un sistema institucional. Pero rápidamente Chile cayó bajo la influencia de Inglaterra, a la que compraba productos terminados y vendía materias primas, con lo que era una colonia más del imperio británico.

Para romper el poderío inglés, se tuvo que apoyar en Alemania y EEUU. Las finanzas alemanas entraron en Chile y adquirieron importantes participaciones en la industria de los nitratos, electricidad, transportes y suministraron mucha maquinaria a Chile. En 1886, un general alemán formó el ejército chileno... y la emigración de alemanes a Chile era muy fuerte en aquellos momentos; con lo que se podía hablar de una auténtica colonia alemana, que todavía hoy en día sigue existiendo, siendo poseedora de grandes propiedades.

En los primeros años de este siglo, EEUU intentó por todos los medios tener una influencia en Chile. Los chilenos tenían una gran prevención contra los yanquis, pero la guerra mundial, al estar los países europeos ocupados en ella, le dejó las manos libres a EEUU en toda Sudamérica. Las principales inversiones las orientaron hacia las minas del cobre. Desde 1920 a 1970 invirtieron en las explotaciones de cobre 3,5 mil millones de dólares, lo que les permitió retirar en ese mismo período de tiempo 4,5 mil millones de dólares de beneficio, mientras que el Estado chileno no recibía más que 2,5 mil millones de dólares. A los beneficios anteriores habría que añadir los de las filiales, los de los transportes del cobre, los seguros, la ad-

ministración, los servicios de venta... que todo eran beneficios para EEUU. Por ejemplo, la Anakonda Cooper poseía 12 yacimientos en el mundo, y 42 fábricas para el tratamiento del cobre. El 80 % de los beneficios los obtenía en Chile, cuando en este país sólo había realizado el 16 % de sus inversiones. Esto nos habla de los privilegios que tenía la industria yanqui, hasta que el 11 de julio de 1971 fueron nacionalizadas todas las explotaciones de cobre.

Durante el mandato de Frei, las inversiones extranjeras aumentaron mucho. La industria en su totalidad estaba dominada por el capital norteamericano, ya que controlaba 296 sociedades y el 71 % de los capitales de todas las sociedades anónimas de Chile.

LA POLITICA ECONOMICA.

Chile, debido a este imperialismo, en vez de salir del subdesarrollo, se iba hundiendo cada vez más en él. Como todos los países cuya economía se basa fundamentalmente en la venta de un solo producto -el cobre-, depende de los precios que tenga ese producto en el mercado mundial, y el cobre es uno de los productos que más variaciones ha tenido en los precios.

Chile compra al exterior el 90 % de los bienes de consumo, y estas compras siempre han ido en aumento, por lo que siempre ha estado endeudado. En 1970, la deuda era de 2.431 millones de dólares.

LA INFLACION.

La inflación crónica es una consecuencia de los siguientes datos: el 5 % de la población -los poseedores del capital- se reparten el 40 % del ingreso nacional; el 20 % de la población -empleados- se reparten otro 35 % del ingreso nacional. Un 50 % de la población -trabajadores de la industria y el comercio- el 20 % del ingreso nacional y un 25 % de la población -trabajadores agrícolas- el 5 % del ingreso nacional. Con el agravante de que

los poseedores cada vez tienen mayores ingresos y los de los trabajadores son cada vez menores.

En 1956, un obrero que ganaba el salario mínimo, con una hora de trabajo podía comprar un kilo de legumbres, un kilo de azúcar y un litro de leche. En 1969, para comprar esto mismo, necesitaba trabajar 3 horas y 7 minutos. Esto demuestra lo que era la inflación en Chile.

LAS DESIGUALDADES REGIONALES.

La región central, donde se encuentran los dos principales centros urbanos -Santiago y Valparaíso- concentra la mayor actividad del país y en ella vive el 60 % de la población en un 12 % del territorio nacional. El norte es minero, escaseando la mano de obra y pagándose salarios más altos; el sur es agrícola, predominando este tipo de trabajo.

EL PARO.

El capitalismo de los países subdesarrollados tiene como consecuencia la concentración de la riqueza en pocas manos y el paro, aparte de otras muchas calamidades. En Chile, en 1970, 158 personas disponían del 59 % de los créditos de los bancos, el 17 % de las empresas controlaban el 75% de los bienes del país.

La agricultura, debido a los latifundios, era de las más atrasadas de Suramérica. La producción industrial estaba

orientada para satisfacer las necesidades de los grupos privilegiados (electrodomésticos...) y no vestido, calzados... Además se prefería producir menos y vender más caro, y por ello no se utilizaba toda la capacidad productiva. El paro era la calamidad nacional; en 1970, el número de parados en Santiago era de 232.000, es decir, el 21 % de los trabajadores de la ciudad.

El cobre, como hemos dicho, es el principal producto de la economía chilena, pero en ella sólo se emplea el 3 % de la población. Aparte de esto, sólo el 40 % de la población activa trabaja en actividades agrícolas, industriales y mineras, y un 60 % en servicios no productivos. Así Chile, cada día, es un poco más subdesarrollado.

Más de la mitad de la población carece de trabajo, pan y techo. Ante esta situación, la Democracia cristiana no ponía en duda la estructura capitalista del Estado..., sino que pensaba que había que "arreglarlo". Esto era olvidar que Chile forma parte de los países dominados por el sistema capitalista, y que dentro de ese sistema, está condenado a desempeñar un papel de explotado en beneficio de las naciones desarrolladas; a la burguesía le interesa esta situación, pues su privilegio descansa en eso.

Antecedentes: SITUACION POLITICA Y SOCIAL.

Chile, como hemos visto, no se ha caracterizado por los golpes de Estado, como ha ocurrido en los demás países sudamericanos. La rivalidad entre los jefes militares de la independencia fue de corta duración, así como la rivalidad entre "liberales" y "conservadores". Estos últimos gobernaron el país desde 1830 a 1871. La Constitución de 1833 ha estado en vigor hasta 1925 y le ha dado a Chile una gran estabilidad política basada en un Estado fuerte, gobernado por encima de los partidos. El Presidente era el Jefe Supremo de la Nación.

Los liberales controlaron el poder de 1823 a 1830. El 1830 los conservadores tenían el poder, en el que coincidían los intereses de los propietarios agrícolas y de la burguesía que se dedicaba al comercio. Entre 1845 y 1875, la población agrícola se multiplicó por cinco; el Estado tenía unas tasas sobre las ventas al extranjero y con ello pudo hacer grandes obras, entre ellas la creación de la Universidad.

En 1879, Chile tenía el monopolio de la producción de nitratos en el mundo, explotado por empresas extranjeras; de ahí surgió una clase de hombres de negocios, abogados, administradores... ligados a las empresas extranjeras. El Estado seguía obteniendo fondos por las tasas de los productos que se vendían al extranjero, con los que podía hacer inversiones importantes; de esta forma nació una burocracia y se multiplicaron el número de empleados, que son el origen de la actual clase media, muy ligada a las empresas extranjeras.

APARICION DE LA CLASE OBRERA.

La explotación del nitrato, provoca la aparición de un proletariado numeroso, que vive en unas condiciones muy duras de trabajo: hombres, mujeres, niños trabajan hasta 16 horas, viven en barracas... Las primeras grandes huelgas se dan en 1890. En 1903, una huelga en Valparaíso se liquida con 50 muertos y 200 heridos. En 1905, hay una manifestación en Santiago para protestar por el aumento del coste de la vida, la policía dispara y mueren 60 personas. En 1906, en Antofagasta, por pedir aumentos de salarios y una pausa de hora y media para la comida, mueren 100 personas. En 1907, los mineros del salitre paran: hay 20.000 huelguistas. Cuando están preparando la lista de reivindicaciones, mueren 2.000. A los supervivientes se los traslada al Club de Deportes, donde continúa el asesinato en masa. Los que quedan son mandados en trenes al "infierno blanco" como eran denominadas las minas de nitrato de Chile.

La crisis económica de la guerra mundial provoca una serie de huelgas: en 1921, en Antofagasta, mueren 500 obreros. En 1925, se ordena bombardear los campamentos de obreros de Iquique. Mueren más de 3.000.

EL MOVIMIENTO SINDICAL.

La primera organización surgió en 1900, camuflada como una mutualidad de socorro, pero realmente era una organización de lucha. Se les llamaba a estas organizaciones "mancomunales"; a ellas sólo podían pertenecer obreros. A partir de 1909, el movimiento sindical tiene carácter nacional. Esto se ve favorecido por la fuerte emigración de personas del sur al norte, donde estaban las minas. Las mancomunales se unen

y forman la "Gran Federación Obrera". En 1917, toma el nombre de "Federación Obrera de Chile" que luego se convertirá en la rama sindical del partido socialista obrero y que en 1922 se unificaría a la Internacional comunista.

El sindicalismo chileno tenía dos características: su división ideológica y el que las fuerzas militantes estaban muy dispersas, existiendo la corriente marxista y la anarquista. Los anarquistas están divididos y no se unen hasta 1931, formando la Confederación General de Trabajadores (CGT), integrada por 10.000 trabajadores. La marxista está dividida entre socialistas y comunistas. En diciembre de 1936, en vísperas de la formación del Frente Popular, se unen todos los grupos sindicales, menos los anarquistas, para formar la Confederación de Trabajadores de Chile (C.T.CH.).

La ruptura del Frente Popular provoca el que la CTCH se rompa. Los socialistas y comunistas no llegan a un acuerdo para la huelga general, después de un asesinato en masa. Comienza así la guerra entre ambos. Mientras tanto, los trabajadores agrícolas seguían sin ninguna organización.

LOS PARTIDOS OBREROS.

El movimiento sindical no se desarrolla solo. Desde comienzos de siglo, surgen auténticos partidos obreros socialistas, es decir 10 años antes de la revolución rusa. En 1933, Chile cuenta con dos partidos de orientación marxista, muy enraizados en la Clase Obrera: el Comunista y el Socialista.

El Partido Comunista nace de la unión de varios grupos socialistas que se habían formado al final del siglo pasado y que se unieron formando el Partido Social Demócrata (PSD) en 1906. Toma en 1912 el nombre de Partido Obrero Socialista (POS). Cuenta con una fuerza sindical bastante grande; en 1922 se une a la Internacional Comunista y se llama Partido Comunista de Chile. En 1926 cuenta con 5.000 miembros y su rama sindical llega a reunir a 140.000 miembros. La ruptura se da en

1930 cuando se lanza la ofensiva contra los social-demócratas y vino la división.

La dictadura persigue a las organizaciones de izquierda y los sindicatos comunistas, anarquistas y socialistas perdieron mucha fuerza; en 1931, el gran sindicato comunista sólo contaba con 25.000 miembros.

El P.C. chileno no sigue la línea reformista y no colabora con la "República Socialista" de 1932, que sólo duró 12 días. Esta República la motivó un golpe de Estado dado por personas socialistas y oficiales progresistas, debido a la grave crisis que atravesaba Chile en los años treinta. Se quería una economía bajo el control del Estado y una política social avanzada. Todo esto fracasó porque las fuerzas eran muy diversas. El PC estuvo al margen y esto dió un gran empuje al movimiento socialista, que al año siguiente se convirtió en Partido. A partir de 1935, empieza el diálogo entre ambos partidos, y la Internacional Comunista apoya la creación de Frentes Populares para cortar el paso al fascismo.

El Partido Socialista agrupa a los que no han querido entrar en el PC o los que lo han abandonado, porque en 14 años de lucha, el PC no ha sido capaz de despertar la conciencia del pueblo. El Partido Socialista admite como base de su ideología el marxismo. Se define como partido nacional, negándose a estar sometido a un centro internacional. En cambio es partidario de tener relaciones con otros movimientos sudamericanos, anti-imperialistas y populistas. El partido tiene tendencia a radicalizarse, sabe que no se puede contar con la burguesía. Pero tiene una gran dificultad: es muy poco homogéneo, sufre varias divisiones después del fracaso del Frente Popular y antes de la nueva unión en 1957.

LA CLASE MEDIA.

Continuamente ha aumentado su número. En 1970, un 72 % de la población vivía en centros urbanos. La clase media está encuadrada en el Partido Radical, que durante la primera mitad de siglo tuvo una gran importancia en la vida política chilena, formando alianzas unas veces con la derecha y otras con la izquierda. El Partido

fue constituido en 1860. Hay que decir que dentro de este partido y el socialista ha tenido una gran importancia la francmasonería. Dentro del partido están los patronos de las minas del norte y los propietarios agrícolas, su actitud es anticlerical, condona la dictadura y ve una solución al problema obrero a través de las mejoras sociales. Hasta los años sesenta controló el 20 % del electorado.

La primera victoria de la clase media se da en 1920: Arturo Alessandri es elegido Presidente, proponiendo un programa de reforma social. No pudo gobernar y dimitió en 1924, bajo la presión de jóvenes militares reformistas que obligan al Congreso a aprobar una serie de leyes sociales. Tras un nuevo golpe de Estado, Alessandri vuelve al poder, en 1925. Dos años más tarde, Figueroa, con el apoyo del general Ibáñez del Campo se hace con el poder por la fuerza, con una idea fascista; se lo llamaba "el Mussolini chileno". Disolvió los Sindicatos, prohibió el PC y exilió a los dirigentes izquierdistas. Lanzó una política fuerte de obras públicas para evitar el paro. Chile en aquellos momentos vivía la depresión económica de después de la primera guerra mundial.

En 1931 es elegido Presidente el radical Montero, que rebaja a la mitad el sueldo de los funcionarios. En este tiempo el Partido Radical estaba unido a la derecha; en 1932, Alessandri vuelve al poder para establecer una fuerte dictadura, debido a las presiones de su partido. En 1938, el Partido Radical llega a un acuerdo con las izquierdas, para vencer al oligarca Gustavo Ros. Es elegido Presidente el radical Aguirre Cerda, ya que los radicales son los más poderosos del Frente Popular. Se dan grandes reformas económicas, a través de las cuales nacen nuevas industrias. Teóricamente los que gobiernan son el Frente Popular, pero en la realidad son los radicales. La burguesía es la beneficiada de todas estas medidas.

El Frente Popular estalla en 1941, ya que los socialistas se retiran de

él, porque no se promueven las reformas prometidas. A fines de este año muere Aguirre Cerdá; con el apoyo de la izquierda es elegido el radical Ríos, muere antes de acabar el mandato. En 1946, con el apoyo de los comunistas, es nombrado Presidente, el tercer radical González Videla; los socialistas habían presentado a su candidato sin éxito. Los comunistas entraron en el Gobierno; en 1948 se envenenaron las relaciones y el PC quedó condenado a la clandestinidad y muchos dirigentes fueron deportados. Las huelgas fueron reprimidas por las armas. Chile vivía una aguda inflación.

En 1952, el descontento general lleva al poder al ex-dictador Ibáñez, pose a que no estaba apoyado por ningún partido. En 1955 un fuerte plan de estabilización, bloqueando totalmente los salarios, mientras los precios seguían subiendo, lo hace perder todo el apoyo popular.

LA LLEGADA AL PODER DE LA UNIDAD POPULAR

El 22 de enero de 1970, Allende era proclamado candidato único de la izquierda, después de 2 meses difíciles para llegar a la unión. La Unidad Popular dio sus primeros pasos, el 23 de diciembre de 1969, con la publicación de un programa de gobierno. Pero quedaba lo más difícil: elegir el candidato que representara a las 6 fuerzas unidas. Los candidatos de cada una eran: Pablo Neruda, para los comunistas; Allende, para los socialistas; Baltrá, para los radicales; Chonchol -que luego sería ministro de Agricultura-, para el MAPU, Movimiento de Acción Popular Unitaria, que eran los rebeldes de la democracia cristiana; Tarud, para el API, Acción Popular Independiente, y el partido social-demócrata que no tenía candidato.

Para llegar a estos candidatos, había habido fuertes discusiones en cada organización. Por ejemplo en el caso de Allende, estuvo a punto de ser nombrado Aniceto Rodríguez en vez de él. Se pensaba que

Las elecciones de 1958 dan una subida espectacular de los partidos de la izquierda. Allende, apoyado por los socialistas y comunistas que acababan de dejar la clandestinidad, obtienen sólo 35.000 votos menos que Alessandri, elegido por los conservadores y liberales. Esto era un aviso para la derecha que, en las elecciones de 1964, prefirió retirarse ante el candidato demócrata-cristiano -Frei- para "cortar el camino al comunismo". Frei sale elegido Presidente.

Como podemos ver, desde 1941 han pasado 32 años, en los que la presión popular no ha cesado. En setiembre de 1970, ganaron con el 36,2 % de los votos; en 1958 perdieron con el 29 % y en 1964 también perdieron con el 39 % de votos. Esto significa que lo de 1970 no fue una cuestión de azar.

el candidato, elegido por las seis fuerzas, fuera un centrista, y se pensaba en Chonchol y Baltrá. El primero de enero retiró su candidatura Chonchol. El 22 de enero, era nombrado Salvador Allende, candidato único del Frente Popular.

SALVADOR ALLENDE.

Es el fundador del Partido Socialista, pero más bien pertenecía a los moderados, aunque gozaba de la confianza de los del centro y la izquierda. Con buenas relaciones con algunos de los jefes de las fuerzas armadas, incluso los jóvenes revolucionarios de izquierdas, que criticaban a la Unidad Popular, le estimaban. Procede de la clase media, su padre era abogado; él mismo era médico, pero, sobre todo, un político. Fue elegido por primera vez Diputado en 1937, cuatro años después de la fundación de su Partido. En el Gobierno del Frente Popular de Aguirre Cerdá, en 1939, fue Ministro de Salud

Pública. De 1945 a 1953, fue Senador de 5 provincias del extremo sur; de 1953 a 1961, representó a las del norte y a las del centro; de esta forma se dio a conocer a todo el país. Durante los tres últimos años del mandato de Frei, fue Presidente del Senado.

EL FRACASO DE LA TERCERA VÍA.

Viendo el auge de la izquierda y animados por la Embajada de EEUU, los partidos de derecha, conservador y liberal (Frente Democrático), dieron sus votos a la democracia cristiana -con su candidato Frei- para cortar el camino al comunismo. Frei ganó de una manera aplastante, hablandose de la aparición de la tercera vía, entre el capitalismo y el comunismo. Se proponía una mayor justicia social, una reforma agraria total... Se restablecieron las relaciones diplomáticas con los países del Este, y se quería una solución para las relaciones con Cuba. Al final de su mandato se restablecieron las relaciones comerciales.

Cabe preguntarse cómo en seis años los demócrata-cristianos perdieron la mitad de los votos, y en 1970 quedaron los últimos en las elecciones presidenciales. Frei decía que contaba con el pueblo, pero su partido estaba compuesto en su mayoría por la burguesía más dinámica y los pequeños burgueses. Su victoria realmente era la victoria de la tecnocracia moderna. El gobierno de Frei tenía que satisfacer las necesidades de la masa pobre y numerosa, y responder a las aspiraciones de los burgueses acostumbrados a un nivel de vida europeo. Bien sabemos que esta política es imposible: se mejora algunas condiciones de vida, pero no se va a resolver los problemas por su raíz; el mejorar las condiciones de vida de la masa trabajadora, sin resolver los problemas clave que son la causa de la pobreza, agrava aún más el problema, pues normalmente aparece el paro y la inflación, ya que se invierte menos y se consume más.

Como era lógico, el gobierno D.C. vivió una fuerte crisis económica, y así se daba que la producción crecía un 1,5 % y la población un 2,5 %. El paro alcanzaba en 1969, el 6,2 %. El 30 % de las familias ganaba menos del salario mínimo. Este ha-

bía descondido un 30 % de 1965 a 1970 (hablando en términos reales, es decir, con el salario mínimo se podía comprar un 30 % menos).

Dada esta situación, el gobierno tuvo que comprar más en el extranjero, y se endeudó de tal forma, que al final de su mandato, Chile era el segundo país del mundo más endeudado por persona, después de Israel.

El gobierno D.C. también practicó una política cultural, pero fuertemente paternalista. Los sindicatos crecieron en importancia, sobre todo en cuanto a número de afiliados y en el campo. Desde 1965 estallaron violentas huelgas. En 1967 y 1968, hubo más de mil huelgas, orientándose el gobierno hacia la represión. En marzo de 1966 se ordenó que se disparara contra los mineros en huelga, y el 23 de noviembre contra los obreros de Santiago, que se manifestaban contra un proyecto de Ley que limitaba el derecho de huelga; en el primero hubo siete muertos y en el segundo seis. A partir de 1967, la represión se encauzó hacia el Movimiento de la Izquierda Revolucionaria (MIR), que era partidario en aquellos momentos de la acción directa; se recurrió incluso a la tortura.

En marzo de 1969, los carabineros dispararon contra los que protestaban por no tener casa en Puerto Monte. Murieron 7 personas. Todo esto lo comentó Fidel Castro de la siguiente manera: "Los han prometido una revolución sin derramar sangre, y les han dado sangre sin revolución". Todo esto hundió a la D.C. Los jóvenes y otras personas se separaron y formaron el MAPU. El día 1 de setiembre, tres días antes de las elecciones, 100.000 personas se manifestaban en contra de la D.C., a los gritos de "Venceremos". El pueblo rechazaba a la D.C.

La burguesía quería el triunfo de la D.C., pues quería el desarrollo del país... y también eran partidarios de la reforma agraria, porque así el campo sería más rentable... Aunque los grandes propietarios no pensaban así, ni tampoco los poseedores de los gran-

des monopolios. Esto creó la división dentro de la propia burguesía, y además los medianos y pequeños propietarios también se separaron de la D.C. y pusieron sus esperanzas en las reformas de Allende..., aunque esto no quería decir que los pequeños burgueses quisieran el socialismo.

LAS ELECCIONES.

El 4 de setiembre de 1970, Allende vencía en las elecciones. Sus primeras palabras fueron: "La victoria no ha sido fácil, pero más difícil será consolidar el triunfo". Debido a la poca diferencia que había sacado al segundo, la victoria no era definitiva. Desde ese día, la D.C. y la derecha comienzan la campaña para que Allende sea derrotado en el Congreso, donde tendrá que ser confirmado para ser Presidente efectivamente. La D.C. pensaba nuevamente en Frei ante el fracaso de Alessandri en las elecciones; y la derecha pensaba en proponer un gobierno militar para salir del caos económico y de los atentados a la democracia...

Acciones de la extrema derecha. El Partido Nacional y los fascistas de "Patria y Libertad", comenzaron una campaña de pánico, telefoneando cada día a 20 personas, para decirles que serían devoradas. La prensa de derechas hacía una campaña anticomunista desenfrenada. Los fondos de los bancos y las divisas volaban a otros países "más seguros". Los monopolios exigían que se les pagara al contado, y provocaban el que faltaran los productos almacenándolos y no comprando nada, por lo que la producción se hundía. Las explosiones en las calles, durante la noche se sucedían (eran grupos de extrema derecha, que se llamaban "Brigadas Obreras y Campesinas"...).

Se sabía que la Central Unica de Trabajadores, en el caso de que no ganara Allende en el Congreso, desencadenaría una huelga general. Al final, la democracia cristiana decidió votar a favor de Allende en el Congreso, pero con la condición de que la Unidad Popular firmara "unas garantías constitucionales", para que se respetara la libertad de opinión y el pluralismo político, así como para que no se crearan milicias populares.

Desde ese momento, Allende tenía asegu

rada la elección en el Congreso, ya que tenía los 75 votos de los demócrata-cristianos en el Parlamento. El Pleno del Congreso se tenía que celebrar el 24 de octubre.

El MIR. El 21 de octubre, el MIR, que no pertenecía a la Unidad Popular, anunciaba que estaban previstas acciones para dar un golpe de Estado. El MIR opinaba que para arrancar el poder a la burguesía se necesitaba un enfrentamiento violento; a pesar de esto, el MIR dió su apoyo a Allende, reservándose el derecho de la crítica; anunció, pues, que un grupo de civiles y oficiales estaba dispuesto a dar el golpe de Estado. El MIR podía haber denunciado a otra parte del complot (ministros y oficiales en activo), pero no lo hizo para no provocar un acontecimiento que se procuraba evitar.

Secuestro de Schneider. Por indicación del MIR, fue detenido un miembro de "Patria y Libertad". En su declaración dijo que el Ministro del Interior -Rojas- formaba parte del complot, que intentaba bombardear el Palacio de la Moneda y otros lugares -como el domicilio de Allende-; también citaba los nombres de importantes personas en activo. Pero el aviso llegó demasiado tarde: el 22 de octubre, el Jefe de las Fuerzas Armadas, Schneider, -al intentar secuestrarle- resultó gravemente herido y moría tres días después. Sus asesinos afirmaron que dispararon por nerviosismo...

Los secuestradores -entre los que había generales y coroneles en activo- declararon que el secuestro era para hacer responsable de él a la extrema izquierda. Para ello tenían entre otros, la colaboración del Director del Cuerpo de Carabineros, para que en su investigación encontraran "arsenales de armas pertenecientes al MIR..."

Todos estos "descubrimientos" iban encaminados a que se viera la necesidad de una Junta de Comandantes para el Gobierno; de esta forma se alojaba

ba "el peligro comunista". Además estaban convencidos de que Schneider, aunque era muy legalista, se prestaría a la maniobra y participaría en el Gobierno Militar; tenían tanta seguridad de que esto ocurriría así, que no trataron, ni siquiera, de falsificar las matrículas de los coches, ni de dejar sus huellas digitales.

El Coronel Igualt declaró ante el juez militar que Frei estaba al corriente, aun que se separó del grupo en el último momento... Frei negó todo esto... Como es lógico, todos estos hechos provocaron una gran conmoción en todo el país.

El 24 de octubre, el Congreso proclamó Presidente de la República a Allende, con 153 votos a favor y 35 en contra, en un clima de tragedia. Al día siguiente, se conoció la muerte de Schneider, decretándose duelo nacional; una inmensa multitud acompañó al cadáver. La Presidencia estaba compuesta por Allende, Frei, el Presidente del Tribunal Supremo y el cardenal Silva Henríquez.

Postura de la Iglesia. La actitud de la iglesia ha sido de prudencia. La iglesia en Chile es menos poderosa que en otros países sudamericanos, como Brasil o Colombia. El 90 % de la población es creyente, pero sólo un 10 % es practicante; para los otros la religión tiene un carácter supersticioso.

La iglesia tiene una gran influencia en los medios militares. Se encuentra estrechamente asociada a la vida política del país con la subida al poder de la D.C. No se pronunció claramente contra la elección de Allende, por miedo a la reacción de la población. El 1961 el cardenal Silva Henríquez no hizo un llamamiento para que se votara por la derecha, como venía siendo costumbre. Se limitó a hacer un llamamiento para que no se votara a los comunistas; a consecuencia de esto, los liberales y conservadores perdieron un cuarto de escaño en el Parlamento.

En 1964, distribuyó las tierras de la iglesia, y declaró que no había que votar ni el capitalismo ni el colectivismo, sino una vía de reforma democrática social, lo que equivalía a decir: "Votad a Frei". La iglesia estaba estrechamente ligada a

la D.C., por lo que se lanzó a una auténtica cruzada antimarxista.

Dentro de la iglesia, apareció una corriente marcadamente izquierdista, debida a las posiciones de Helder Cámara, el compromiso y muerte de Camilo Torres, la decepción de los jóvenes sacerdotes después del Congreso de obispos de Medellín, el fracaso de la OLAS y la muerte del Che Guevara, hechos que se habían dado fuera de Chile; además influyó el desastre de la D.C.

Varios cristianos jóvenes ingresaron en el MIR. El 12 de agosto, se dio la ocupación de la catedral de Santiago por parte de 400 personas. Esto fue una advertencia para las autoridades de la iglesia. En 1970, la jerarquía estaba dispuesta a apoyar a la D.C., pero al que se separaran miembros de la D.C. y se fundara el MAPU, les hizo plantearse el problema de la colaboración de los cristianos con los marxistas; a la hora de la elección, por tanto, se tuvo mucha precaución, ya que se temía que pasara lo que pasó en Cuba y la actitud fue de prudencia.

Hoy en día existen dos grandes corrientes dentro de la iglesia: una mayoritaria, centrista y oficial; sus ideas coinciden con la D.C. La otra, minoritaria, está comprometida con la izquierda, estimando que la Iglesia debe comprometerse con la Revolución para llegar al socialismo. La jerarquía es muy tradicionalista.

Después de la elección. Allende, después de la elección, no quiere complicar la tarea y por ello no le da demasiada importancia a las formas, a las palabras, sino a los hechos. Así dice que el gobierno no será marxista, sino que será un gobierno apoyado por las 6 formaciones de la Unidad Popular, con un programa que no es ni socialista ni comunista, pero que ha sido definido en común.

Siguiendo la tradición, asistió al "te-deum" oficiado por el cardenal; con esto reafirmaba su respeto a todas las creencias. Era el 4 de noviembre de 1970.

El Gobierno estaba compuesto por 4 socialistas, 3 comunistas, 3 radicales, uno del MAPU, otro social-demócrata y el otro de API. De esta forma los obreros y campesinos entraban por primera vez en el Gobierno.

El 6 de noviembre de 1970, ante 60.000 personas en el Estadium Nacional, Allende trazó el programa de la Unidad Popular, que no era un programa socialista, sino de transición. Se trataba de nacionalizar los sectores base de la economía, acelerar la reforma agraria y establecer relaciones con todos los países del mundo, sean cuales sean sus ideas. El 12 de noviembre se restablecieron las relaciones con Cuba; después se han reanudado las relaciones con las Repúblicas Populares de China y Corea y con la República Democrática Alemana.

La alta burguesía había perdido las elecciones, pero no su poderío económico; además conservaba el control de la administración, la gran prensa, el sistema judicial y, sobre todo, el Parlamento. De los 200 escaños, 75 eran de la D.C., 43 del Partido Nacional y 82 de la Unidad Popular. Además la D.C., antes de abandonar el

poder, había hecho votar una Ley para que los funcionarios no pudieran ser cambiados; de esta manera aseguraban el control de la administración. La prensa, en un 57 %, estaba en manos de la burguesía, y las emisoras de radio en un 67 %. La derecha controlaba también una especie de Tribunal de Cuentas que vigilaba el uso del dinero del Estado y la legalidad de los decretos aprobados por el Gobierno; su presidente era nombrado por el Presidente de la República con el acuerdo del Senado. Así continuó el nombrado por Frei, pues Allende no lo podía cambiar por no contar con mayoría en el Senado. En aquellos momentos, las fuerzas militares mantenían la tradición de estar al lado de los que están en el poder. El gran interrogante era si seguirían manteniendo esta postura.

La única oportunidad que tenía la Unidad Popular para romper el círculo en la que estaba metida, sin salir del marco legal que se había comprometido a respetar, era ganarse la mayoría en el Congreso, en las elecciones que se celebrarían a principio de 1973.

MEDIDAS DE LA UNIDAD POPULAR

El programa de la Unidad Popular, que señalaba que para construir el Socialismo había que poner fin al imperialismo, los monopolios y la oligarquía terrateniente, fue aprobado el 17 de diciembre de 1970. Para conseguir dicho objetivo se preveía la aceleración de la Reforma Agraria, la nacionalización de las grandes empresas, las minas, los bancos, las compañías de seguros, el comercio exterior, los monopolios, los transportes, la producción de energía. Se proponía la constitución de tres sectores económicos: sector privado, mixto y público, pero con la condición de que éste iría aumentando, disminuyendo los otros dos.

Todos estos deseos siempre habían chocado con las leyes en vigor y cualquier modificación de éstas no era aceptada por el Parlamento. Por eso todo lo que se ha-

bía hecho, había tenido que hacerse con mucha imaginación.

La Unidad Popular ha contado con una vieja Ley, todavía en vigor, de una República Socialista que sólo duró 13 días, en 1932. Aquellas leyes nunca habían sido puestas en vigor, pero nadie se había entretenido en derogarlas, por lo que seguían en vigor; una de ellas da poderes al Estado para colocar bajo administración pública una empresa mal o insuficientemente explotada o en la que se han dado fraudes, lo que no quiere decir que sean expropiadas, o se las pueda cambiar los estatutos.

LOS MONOPOLIOS.

Mientras se daba la polémica en el Parlamento, el Gobierno Popular intervino en varias empresas y de esta forma tomó el control de la industria textil, las fábricas de cemento, la telefónica, la sociedad Madeco, que tenía el monopolio de la industrialización del cobre, la sociedad "Cervocerías Unidas" que controlaba todas las bebidas gaseosas y de cerveza, cuatro bancos de los más importantes que se negaban a vender sus acciones. Después de un año en el poder, de los 150 monopolios, todavía quedaban muchos fuera del control del Estado.

Esto era debido al lento procedimiento, ya que el Estado debía demostrar una mala explotación o un fraude; aunque en muchos casos se contaba con la ayuda de los empleados de las empresas, que denunciaban estos hechos. Además, en algunas ocasiones, cuando el Estado estaba haciendo estas operaciones de investigación, se adelantaban los obreros que ocupaban los locales industriales, como ocurrió en "Cervocerías Unidas" o en las pescaderías de Iquique, viéndose "obligado" el Gobierno a su nacionalización.

LAS MINAS.

Cuando el Gobierno podía llegar a unas soluciones amistosas con los antiguos propietarios, lo preferían. Este fue el caso de la compra del complejo siderúrgico de Huachipato, que cubría las necesidades de acero del país, así como la compra de los yacimientos de hierro, que suministraban la materia prima a esta siderurgia. Los antiguos propietarios serían indemnizados en 17 años con un 5,5 % de interés.

A través de la compra de acciones, controlaba el 53 % de las acciones bancarias, y el 80 % del crédito, aunque algunos bancos habían sido nacionalizados de forma autoritaria debido a operaciones fraudulentas muy graves.

Los nitratos y el carbono. A partir del 11 de julio de 1971, una reforma constitucional muy discutida y al fin aprobada, permitió nacionalizar "los grandes yacimientos mineros", ya que el Estado es el soberano del subsuelo, aunque tenga que haber indemnizaciones.

Se encontraron soluciones para los antiguos propietarios de los nitratos y carbonos. Los nitratos han sido sustituidos en muchos sitios por los abonos artificiales, pero se piensa montar con ellos una importante industria química. Los propietarios del carbón también se desprendieron de las minas con facilidad, pues no eran rentables, y era posible que una gran parte de la población quedara en paro, al cerrarse las minas. En esos momentos el Gobierno chileno pensaba que con el esfuerzo de los mineros, cambiando sus condiciones, se podrían hacer rentables.

Las condiciones de trabajo mejoraron, ya que se trabajaban 8 horas y no 12 como antes, e incluso 6 horas; los salarios habían aumentado un 45 % y se trataba de mejorar las condiciones de las viviendas. Pero los mineros del carbón no estaban contentos, pues ganaban 4 veces menos que los mineros del cobre, y reclamaban cada vez con más fuerza el llevar ellos directamente la administración de la mina.

El cobre. Hasta el 4 de setiembre de 1970, la producción y transformación del cobre estaba en manos de dos empresas, siendo ésta la principal preocupación de la Unidad Popular. Después de las expropiaciones del cobre, el 16 de julio de 1971, el pueblo chileno siente que el cobre es suyo.

El cobre tiene gran importancia en Chile, ya que representa el 80 % del comercio con el exterior y en él trabajan 36.000 personas; la ley se aprobó, pero la derecha y la D.C. no permitieron que las indemnizaciones tuvieran un interés máximo del 3 % y fueran pagadas en un plazo mínimo de 30 años, como decía el proyecto de ley. Asimismo obtuvieron garantías para que las pequeñas y medianas explotaciones no fueran nacionalizadas. Esto tiene su importancia, ya que producen un total del 20 % del total.

El 11 de julio de 1971 ha sido bautizado con el nombre de "Día de la Dignidad Nacional". Chile es el 4º productor de cobre en el mundo, con las mayores reservas del mundo; hasta 1951

el precio del cobre no lo fijaba Chile, sino Nueva York de acuerdo con las sociedades norteamericanas (las mayores productoras del mundo); a partir de 1952 es el Banco Central quien controla las condiciones de venta del cobre, pero esto sigue beneficiando a las compañías norteamericanas que se llevan la mayor parte de los beneficios; en el período 1942-1965 el Estado chileno entró en sus arcas 1.435 millones de dólares y las sociedades extranjeras obtuvieron unos beneficios de 2.300 millones de dólares. Pero de todas formas esto era un progreso porque de 1922 a 1931 las empresas obtuvieron unos beneficios de 400 millones de dólares y el Estado 4 millones...

Para acabar con todo esto, Frei intentó la "chilinizaci3n del cobre", comprando el 51% de las acciones de las 3 principales compañías. Las empresas tomieron una nacionalizaci3n despu3s de las elecciones de 1970 explotaron las vetas m3s rentables. El resultado fue que doblaron sus beneficios. Se realizaron inversiones por m3s de 600 millones, pero 3stas no se hicieron con los beneficios obtenidos desde 1965 a 1970, sino con pr3stamos. Fue una operaci3n hecha con mucha vista por las empresas, pues pensaron que, si llegaba la nacionalizaci3n, el Estado se tendr3a que hacer cargo del pago de estos pr3stamos, mientras ellos ya hab3an sacado los beneficios.

A consecuencia de todo esto, las 3 minas m3s importantes fueron entregadas en muy malas condiciones, se hab3a sacado lo mejor de las minas y las inversiones que se hab3an hecho no eran las m3s adecuadas, las compras de maquinarias se hab3an realizado a las empresas americanas al mayor precio posible y sin tener en cuenta la calidad.

En agosto de 1971, el Partido Socialista lanz3 una camp3a para no pagar un c3ntimo a las compañías ya que se hab3an llevado del pa3s m3s de lo que hab3an dado. Esta camp3a sorprendi3 a la Unidad Popular. Hasta ese momento esa idea s3lo la hab3a defendido la extrema izquierda. El Partido Comunista se mantuvo en silencio ante esa camp3a. Por otra parte, Allende no quer3a romper con EEUU y no pon

saba en una soluci3n de este tipo.

La bomba estall3 el 28 de setiembre de 1971. Las dos principales compañías estimaban que el valor de las inversiones era de 550 millones de d3lares, y Allende anunci3 que los beneficios excesivos obtenidos por las 2 empresas eran 774 millones de d3lares que ser3an deducidos de la indemnizaci3n fijada, ya que los beneficios hab3an sido del 25 al 40%, cuando lo calculado era un 10%. En octubre el controlador general (no partidario del Gobierno Popular) daba el veredicto final: la Anaconda deb3a al Estado 78 millones de d3lares y la Kennecott 310 millones. Cab3a la posibilidad de que estas dos compañías recurrieran ante un Tribunal especial.

La nacionalizaci3n del cobre significaba que el Estado recaudari3 100 millones de d3lares m3s al a3o. Para dar una idea de lo que esta cifra significaba, podemos decir que el Estado con ese dinero puede construir 30.000 nuevas viviendas, o 80.000 tractores para la reforma agraria, o construir locales escolares para medio mill3n de ni3os, o doblar el salario durante el a3o a m3s de 450.000 trabajadores.

Pero esto no ha podido ser realidad, ya que ese dinero se ha tenido que emplear en inversiones para reparar los grandes da3os ocasionados por sus propietarios, y adem3s los precios del cobre han bajado mucho, ya que ha existido un complot para que los precios bajen lo m3s posible en el mercado internacional y la CIA no ha estado lejos de esta maniobra.

La "aristocracia" obrera. Los trabajadores de las minas de cobre eran la "aristocracia" de la clase obrera. Cobraban en d3lares y muy bien. El Gobierno Popular decidi3 que se los pagari3 en escudos (el cambio oficial a fines de 1971 era de 24 escudos un d3lar, y en el mercado negro 60 escudos por un d3lar). Esto significaba para ellos que su salario real les bajase a la mitad; era muy dif3cil hacer comprender a estos obreros y contramaestres que los intereses del pa3s eran anteriores a los suyos propios. La influencia de la Unidad Po-

pular había sido muy pequeña, ya que, por ejemplo, Chuquicamata era un Estado dentro de otro Estado bajo las influencias de los empleados norteamericanos. La disciplina era muy fuerte y vivían en malas condiciones, muchas veces sin agua ni electricidad; y con gran diferencia con los ingenieros y jefes. Estas condiciones desaparecieron con el nuevo Gobierno, pero esto no fue suficiente y se han desencadenado varias huelgas. Esto representó un auténtico problema para la Unidad Popular.

LA AGRICULTURA.

Allende dijo: "Si el cobre es el salario, la tierra es su pan". La realidad era que no se producía lo suficiente para alimentar los 9,5 millones de habitantes. Pero tierra no faltaba, ya que con ella se podía alimentar a 30 millones de habitantes. Lo que ocurría es que la mitad de la tierra no era explotada, lo que provocaba que se tuvieran que importar grandes cantidades de alimentos.

Un 25 % de la población activa se dedicaba a la agricultura, y el 70 % de los campesinos tenía un ingreso anual inferior a los 100 dólares. Ganaban 7 escudos al día. La Unidad Popular fijó un salario mínimo de 20 escudos. Más de 700.000 campesinos trabajaban los latifundios; las 3/4 partes de las tierras las poseían el 0,4 % de los propietarios; Chile tiene el mayor latifundio del mundo: 528.000 hectáreas en la provincia de Magallanes. Frei quiso suprimir el latifundio improductivo para convertirlo en una agricultura de tipo capitalista, pero en 6 años sólo expropió 3 millones de hectáreas.

La Unidad Popular, en 6 meses, requisó 1 millón y en un año 2 millones 400.000 hectáreas. A cada campesino se le dio una casa y un jardín; las tierras se trabajaban en régimen cooperativo. El Gobierno ha sido acusado de aplicar el colectivismo en la agricultura, creando camufladamente granjas estatales al estilo cubano.

La Unidad Popular se encontró con el problema de que los campesinos querían ser inmediatamente propietarios de las tierras, dándose muchos enfrentamientos entre campesinos pobres y latifundistas, no siendo raro los disparos y los muertos.

El MIR (Movimiento de la Izquierda Revolucionaria) bajo el lema "hay que luchar por la tierra, la tierra no se paga", se reveló en varias ocasiones contra la lentitud de las expropiaciones. El MIR reprochó a la Unidad Popular el no utilizar la reforma agraria para movilizar a las masas, es decir, el que se dieran cuenta los campesinos de que lo que estaban haciendo era una conquista del Poder, no que recibieran las tierras pasivamente como un derecho que tenían. Era, para ellos, la única forma de que adquirieran una conciencia revolucionaria.

A partir de agosto de 1971, la tensión con el MIR aumentó y varios dirigentes del MCR (Frente de masa campesina del MIR) fueron detenidos y encarcelados por realizar acciones violentas. El MIR ha hablado con claridad siempre. Apoyaba a la Unidad Popular cuando las medidas tomadas eran favorables a las masas, pero denunciaba todo lo que interpretaba como errores de la misma.

OBJETIVOS SOCIALES DE LA UNIDAD POPULAR.

Los principales objetivos son: el alojamiento, la sanidad y la enseñanza. Son muy grandes los problemas que tiene Chile en estos campos, debido a la explotación a que se ha visto sometido durante siglos.

El alojamiento. En 1970, faltaban 500.000 viviendas. El chabolismo era un problema muy grave. El alquiler de una sola habitación costaba en Santiago 300 escudos para un obrero que ganaba 800 escudos al mes. El plan de la Unidad Popular fue construir, por lo menos, cada año 100.000 viviendas, dándose casas prefabricadas en plan de urgencia. El programa tenía como fin dar una vivienda a cada familia, pero todo esto fue boicoteado por los constructores privados que trataban de limitar la producción.

La medicina. La mortalidad infantil era alta. Morían 80 niños de cada mil, cuando en un país desarrollado mueren 25. La desnutrición hacía estragos, un 40 % de los niños de menos de 7 años estaba desnutrido; los adolescen-

tes de los barrios pobres eran 20 cms. más bajos que los de las zonas residenciales. Existía un médico por cada 4.000 habitantes, cuando se necesitaba 1 por cada 1.000; también se necesitaba 20.000 enfermeras y sólo había 3.000 .

La Unidad Popular hizo frente a lo más urgente: lanzó campañas de vacunación; se repartió leche entre toda la población de menos de 14 años gratuitamente; se puso en marcha el "tren de sanidad" que recorrería todo el país, en infinidad de sitios no se sabía lo que era un médico. Sólo se veía como solución la socialización de la medicina. Pero para llegar a esto había que luchar contra muchos intereses creados.

La Enseñanza. El analfabetismo era de los más bajos de Sudamérica: un 10 % en la ciudad y un 14 % en el campo. Pero como la población ha crecido mucho, el nivel cultural no ha dejado de bajar; en 1970 un tercio de los niños no tenían escuelas, sólo el 28 % pasaban a la segunda enseñanza. Por eso la mayoría sólo sabía leer y escribir. Los objetivos de la Unidad Popular han sido reducir el analfabetismo, democratizar la enseñanza, ya que sólo uno de cada 100 niños llegaban a la Universidad. La parte del presupuesto dedicado a la enseñanza ha pasado

de un 14 % a un 20 %. Se intenta "chilinizarse y democratizar la educación".

El problema universitario era muy grande, ya que ha crecido el número de universitarios a una velocidad vertiginosa. En 1971, de las 60.000 peticiones de inscripción, sólo se pudieron atender 43.000. El Estado chileno financiaba, pero no controlaba la Universidad. De las 8 universidades, sólo 2 son públicas. A finales de 1971, había 100.000 universitarios y 75.000 estudiaban en las 2 públicas; de las otras 6, 3 son católicas y las otras 3 privadas. El centro de las discusiones universitarias están en la universidad católica de Santiago. Ahí la D. C. tenía mayoría en los órganos directivos y creó un grupo de lucha contra la Unidad Popular, lo que motivó fuertes enfrentamientos. El Gobierno Popular no ha podido intervenir, pues las leyes se lo impedían; la universidad es autónoma. Esto ha sido un problema gravísimo, porque la Unidad Popular necesitaba formar personas para llevar a buen fin las metas propuestas.

CHILE : AÑOS 1972 - 1973

ABRIL 1972. El Partido de la Izquierda Radical (PIR) se retira de la Unidad Popular. Es pequeño. Los dos ministros que pertenecían a este partido son sustituidos. Uno de los nuevos es militar pero ha sido elegido, más bien, por sus conocimientos de minería. La crisis es muy aguda. El Parlamento está en manos de la oposición, y la D.C. no está dispuesta a tolerar nada. La D.C. le combate a la Unidad Popular en la calle, en el Parlamento y en el extranjero.

La disputa parlamentaria se centra en las nacionalizaciones y socializaciones. El Congreso ha aprobado una Reforma Constitucional que impide al gobierno conti-

nuar las expropiaciones por Decreto. Cada una de ellas debe ser aprobada por el Congreso, en el que la Unidad Popular no tiene mayoría. Ya en este momento Allende se encuentra en la alternativa de si salta por encima de la legalidad y se expone a una guerra civil, o acepta las condiciones de la oposición que es mayoría y se enfrenta al pueblo y a los partidos revolucionarios, que consideran válido el gobierno de la Unidad Popular, en cuanto sea capaz de cambiar las estructuras del país.

En este momento Allende tiene una posibilidad y es la disolución del Par-

lamiento y la convocatoria de elecciones, aunque es verdad que teóricamente, en este momento, dispone de una mayoría menor que la que lo llevó a la Presidencia, si nos atenemos al hecho de que el PIR ha salido de la Unidad Popular y que representaba a la clase burguesa de la izquierda moderada. Aunque también es verdad que el hecho de que los chilenos se hayan enterado de la conjura que tenía preparada la CIA y la ITT, le ha favorecido a la Unidad Popular.

La ITT es la octava empresa americana. En sus empresas trabajan 350.000 hombres en EEUU y 200.000 en el extranjero. Sus actividades van desde la industria espacial, hasta las centrales telefónicas, pasando por cadenas de hoteles, industrias alimenticias, seguros...; es una especie de Estado dentro de otro Estado (con su flota de aviación, servicio de espionaje e información, que le permite actuar en los gobiernos extranjeros). Los administradores de ella son los principales banqueros del mundo capitalista y un hombre Jhon A. McCone, ex-director de la CIA.

En estas fechas se ha descubierto que la ITT trataba de impedir la investidura de Allende como Presidente y apoyar financieramente la operación, desencadenando un golpe de fuerza de los militares chilenos con la colaboración de la CIA. Su plan consistía en paralizar la economía chilena, provocar disturbios sociales y desencadenar un alzamiento militar. Pero el plan falló. EEUU no quiso ir tan lejos en esos momentos. Su plan era más lento...

La ITT ha sido nacionalizada por Allende y ha sido descubierto que, desde 1930, estaba autorizada a obtener unos beneficios limpios del 10 %, pero con innumerables trampas estaba obteniendo el 25 %.

JUNIO 1972. Allende no perdió nunca la esperanza de llegar a un acuerdo con la D.C. y hasta los últimos momentos pensó que era la clave de la continuación del régimen sin guerra civil. Pero la D.C. siempre entabló las negociaciones en situación de fuerza. Así en el Congreso pidió la inconstitucionalidad del ministro Hernán del Canto y el Presidente aceptó la decisión.

OCTUBRE 1972. Las acciones de la oposición cada vez tomaban más fuerza y mayor violencia, estallando la huelga de comerciantes, con numerosas manifestaciones que requirieron el estado de sitio. Mes y medio más tarde comenzó el paro de los transportes.

OCTUBRE 1972. Chile atraviesa un gran problema, un peligro amenaza al país. Es el embargo del cobre. A petición de la compañía americana Kennecott Braden, el Tribunal de París autorizó, el 30 de setiembre, el embargo de un cargamento de 1.250 toneladas de cobre chileno, que procedía de la mina "El Teniente", que antes explotaba dicha compañía y que fue expropiada sin indemnización. Esto podía ser el precedente de otros embargos que podía realizar dicha compañía u otra en otros países como Alemania, Gran Bretaña, Italia, Japón...

Pero los chilenos no estaban dispuestos a transigir a los piratas, como los llamaba Pablo Neruda. Se amparan en una disposición de las Naciones Unidas, que reconoce el derecho de los pueblos a disponer soberanamente de las riquezas de sus tierras; pero la ley internacional no admite las expropiaciones sin indemnización.

Al final, el Tribunal Internacional de La Haya dio la razón a Chile y levantó el embargo.

En este mes de octubre, Chile vivió la contra-revolución. El día 17 decía Allende: "Chile está viviendo horas que pueden situarnos al borde de la guerra civil". Es el momento más dramático de una crisis que había comenzado con una huelga de propietarios de camiones que reclamaban aumento de tarifas, pero que también se alzaban contra el proyecto del Gobierno de crear una empresa de transportes estatal, que se entendía que era un primer paso para la nacionalización de los transportes.

Esta huelga se extendió a los pequeños y medianos comerciantes. Apareció la agitación en la Universidad, preparada por "Poder Joven" (movimiento fascista) y por "Patria y Libertad"; los

médicos también se declararon en huelga. Esto demostraba que la Unidad Popular ha bia dejado suficientes fuerzas a la clase media como para llevar a cabo la contra-revolución. Los acontecimientos, anteriormente señalados, dejaron al pueblo sin abastecimientos, mientras los fascistas actuaban directamente, poniendo hambras y obligando a cerrar comercios y a parar camiones; la D.C. se había sumado a la contra-revolución.

Todo esto provocó que Allende estableciera la ley marcial en 18 de las 25 provincias y el toque de quedada en la capital. Ante estas decisiones, la D.C. se volvió atrás y recomendó el regreso al trabajo, jugando de acuerdo con sus intereses. La D.C. hace en estos momentos un juego muy difícil, ya que trata de que Allende y los partidos más moderados cam bien de alianza y abandonen las fuerzas de la izquierda y reduzcan las fuerzas de los revolucionarios (MLR), formando con ella un gobierno amplio de centro iz quierda, siguiendo el ejemplo de Italia.

Allende, en los dos años que lleva en el poder, no trata de instalar un marxismo de dictadura del proletariado, y no ha cambiado la legalidad. Tampoco ha seguido la vía de los socialistas europeos (laborista inglés o socialdemócrata alemán) que convierten los gobiernos socialistas en gobiernos capitalistas. Chile es un país distinto. En estas fechas trata de modificar la Constitución. Esta modif cación no es excesivamente revolucionaria, pero, con todo, es obstruida por el Parlamento.

En ella se señalaba que todo el poder reside en el pueblo, que lo delega en las autoridades; amplía el derecho al voto a los 18 años (sin excluir a los analfabetos, como antes), se hace constar el derecho de todos a contar con lo necesario, el trabajo es un deber, el trabajador tie ne derecho a participar en la conducción de las empresas, a sindicarse, eligiendo libremente a sus representantes dentro de una Central Unica, las prestaciones de la Seguridad Social deberían hacerse de acuerdo con las necesidades y no de acuerdo con las aportaciones. Se sigue hablando de propiedad social, mixta y privada.

Se habla de una modificación del sistema fiscal, gravando las rentas más altas. Se incorporan a esta modificación los Derechos Humanos de la ONU y también se habla de la creación de Tribunales Vecinales (elegidos por la comunidad)...

En el proyecto de la nueva Constitución, figuran dos sistemas parlamentarios o bien la cámara única, o bien el sistema actual de dos cámaras que estaría dividida en la Cámara de Diputados (uno por cada 70.000 habitantes) y una Cámara de Trabajadores.

Si incluimos este largo extracto, es para indicar cuál era la vía que Allende se proponía emplear en estos momentos para resolver las contradicciones. Sus adversarios opinaban que, si se apro baba, era permitir la arbitrariedad del poder, mientras que había grupos dentro de la Unidad Popular que opinaban que había que avanzar más profundamente y más deprisa; en el fondo sentían la som bra del golpe de Estado de los militares o de los civiles. En este mes de octubre, se estableció una Ley de Control de Armas que no fue aplicada hasta después del "tancazo" frustrado del Coronel Soupper.

DICIEMBRE 1972. Por estas fechas Allen de había realizado un viaje de 350.000 kilómetros, durante dos semanas, por numerosos países. Esto era un signo de confianza después del movimiento contra-revolucionario de oc tubre. Algunos de los puestos claves del gobierno estaban ocupados por militares, y había influido mucho en la pa cificación del país el que el general Prats se hubiera hecho cargo del Ministerio del Interior.

El viaje de Allende tuvo una vertien te política, encabezando un movimiento "redentorista" del tercer mundo; en su viaje denunció el "bloqueo invisible" de los EEUU. Los EEUU alegaban que Chile no reconocía todas sus deudas (eran las que se derivaban de las indemnizaciones), con este argumento EEUU bloqueó a Chile todos los créditos exteriores, diciendo que no se podía dar créditos a un país que no reconocía sus deudas.

Chile, tengamos en cuenta, heredó una deuda de cinco mil millones de dólares de los anteriores gobiernos. El gobierno de EEUU, en unión con sus empresas multinacionales, hizo todo lo posible por estrangular la economía chilena. La paralización total de los créditos con todo el mundo occidental, provocó el que todo lo tuviera que comprar al contado durante 1973.

Y por eso también tenía una vertiente económica el viaje y era la de buscar ayuda económica en la URSS, incrementando los créditos y la ayuda técnica. Esta ayuda era imprescindible para Chile; el bloqueo de los EEUU, la fuga de capitales... había provocado una inflación muy considerable y el que el saldo de la Balanza de pagos fuera muy desfavorable, con la necesidad de tener que comprar en el extranjero gran cantidad de productos alimenticios.

MARZO 1973. Llegó el momento esperado de las elecciones. En ellas se dio un importante triunfo de la Unidad Popular, casi inesperado. Los votos obtenidos por la Unidad Popular, como promedio entre los dedicados a la Cámara y los que iban dedicados a una parte del Senado, sumaron un 45 %, ganando así la izquierda 9 diputados en la Cámara. Estos datos indicaban que la Unidad Popular había ganado partidarios. Recordemos que un 36 % fue la cifra que llevó a Allende a la presidencia.

La derecha conservaba la mayoría, pero no había conseguido una mayoría de dos tercios, como intentaba, para destituir constitucionalmente al Presidente de la República. La Unidad Popular en estas fechas se siente reforzada; había ganado votos, y esto quería decir que estaba avanzando. Pero las tensiones siguen, así como los problemas. Allende tiene más fuerza personal, pero la derecha conserva la mayoría en el Congreso y seguirá haciendo difícil el caminar de la Unidad Popular.

JUNIO 1973. En este mes tuvo lugar un intento de golpe de Estado. El origen de este golpe se atribuye a una pequeña, pero vigorosa, organización fas-

cista "Patria y Libertad". Se decía que el número de militares implicados era escaso; al parecer el Coronel Soupper era el jefe de la revuelta. El golpe fracasó antes de darse, al no resultar el atentado contra el general Prats, disfrazado de un accidente automovilístico. Prats, comandante supremo de las fuerzas armadas, mantiene que el ejército sólo puede ser el guardián de la Constitución y, por lo tanto, tenía que sostener el poder constituido. En este momento se consideraba que el ejército tenía un papel decisivo, ya que fue declarado el estado de emergencia en las 25 provincias. Esto implicaba la censura de prensa. Es preciso destacar, para conocer la evolución de Chile, que las derechas se oponían al estado de emergencia, y en cambio pedían que los militares se constituyeran en gobierno, aun bajo la presidencia de Allende, y esto lo pedían por considerar que era el gobierno constituido el que faltaba a sus obligaciones constitucionales; mientras, los militares no eran necesarios para guardar el orden público, ya que no estaba en riesgo la organización constitucional del país...

En estas fechas, Allende pretende llevar a cabo un "programa de urgencia", cuyos puntos fundamentales son: austeridad económica, orden público y refuerzo de la autoridad de la administración. Forma un nuevo gobierno, cuatro del partido socialista, tres del comunista, dos para los independientes, uno para API, otro para el MAPU y otro para cristianos de izquierdas. La extrema izquierda (Frente de Trabajadores Revolucionarios, del MIR) considera que el programa es un retroceso y desconfía de los contactos de Allende con la D.C. y además anuncia una huelga general. La derecha denuncia el que se ha roto la institucionalidad del país, porque se han repartido armas a los extranjeros y extremistas.

Allende dialogó con la D.C., pero ésta no se salía de la oposición y pedía que se "restableciera la normalidad democrática". Allende también pidió a los trabajadores que renunciaran a las

huelgas y a las ocupaciones, ya que esto podía traer consigo la intervención directa de la extrema derecha, pero el FTR consideraba que la gravedad de la situación era tal que ya no cabían las negociaciones, pactos, ni constitucionalidad, sino la apertura directa de la revolución.

En estos momentos, la postura del gobierno era un enigma. Prats estaba totalmente al lado de Allende, pero ¿los demás jefes y generales? ¿por qué no había ningún militar en el nuevo gobierno? Chile atravesaba unas horas de intensa gravedad.

AGOSTO 1973. Dos días antes del asesinato del ayudante de Allende, capitán Araya, por un miembro del grupo fascista "Patria y Libertad", Allende había dicho que Chile estaba atravesando su peor crisis desde la guerra de 1891.

Siguen las conversaciones con la D.C. por parte de Allende, pero éstas se realizan en un clima de tensión y de violencia. Proliferan los incendios y las bombas. A la casi perpetua huelga de los transportistas, se suman los comerciantes. Son huelgas de derechas, de patronos... Estas huelgas impiden el abastecimiento normal e intentan apoyar a la D.C. creando una situación insostenible para el gobierno.

Allende, en esta situación, busca un pacto y esto le hace perder prestigio entre los elementos más activos de la izquierda de la Unidad Popular. El MIR protestaba por la política pactante, denunciando que se había dejado pasar la ocasión de hacer una verdadera revolución. Pero ¿se había pasado o no le habían dejado?

La D.C. exigía que cesaran las ocupaciones, que se reglamentara el régimen de propiedad y que se delimitara la participación obrera en la gestión de las empresas. Y esto lo quería ver respaldado por las fuerzas armadas en el gobierno. Además pretendía una Reforma Constitucional, que se hiciera por mayoría simple y no los dos tercios, como hasta ahora, ya que sabía que tenía esa proporción (la mitad más uno). El aceptar este punto significaba que se había acabado la experiencia chilena: la construcción del socialismo por la vía democrática. Con la mitad más

uno de los votos, la derecha podría en cualquier momento cambiar a los miembros del gobierno.

Los militares, basándose en la Ley de Control de Armas, lanzaron una verdadera ofensiva en forma de brutales allanamientos, pero no contra la derecha que había cometido numerosos atentados, sino contra la izquierda, sobre todo en sus bases de los cordones industriales. En este mes se produjeron 24 allanamientos, en varios de ellos las fuerzas armadas dispararon y hubo muertos. También entraron en las fábricas estatizadas.

Por otra parte, el ejército (preparando el golpe de Estado) denunciaba el que dentro de la marina, se había infiltrado un movimiento subversivo izquierdista. Esto sirvió para hacer limpieza de los que no eran partidarios del golpe, llegando incluso a la aplicación de métodos de tortura.

En aquellos momentos se calculaba que había doble número de civiles armados que de militares; unas armas las tenían los obreros constituidos en comités de defensa, otra parte las tenían las fuerzas de la derecha, desde "Patria y Libertad" a la D.C.

La derecha, con la mayoría que tenía en el Congreso, había votado una resolución, exhortando al ejército a que tomara sobre sí la responsabilidad de "restablecer el imperio de la Constitución y de la Ley"; o lo que es lo mismo, que el ejército asumiera una función política, indisciplinándose contra la autoridad civil a la que estaban subordinados por mandato de la Carta Fundamental; es decir, que llevaran a cabo funciones de gobierno, al margen de la autoridad del Presidente de la República.

En esta situación, los obreros estaban dispuestos a todo. Ellos sabían que lo aprobado en el Congreso, no era un acto parlamentario, sino un engranaje del golpe de Estado, que significaba la guerra civil, porque se estaba dispuesto a repelerlo. La Central Unica de Trabajadores había dado la orden de "alerta máxima" y de "mante-

nerse en pie de guerra".

Las masas populares comprendían que el gobierno no era responsable de la situación, pero exigían que tomara una postura contra la derecha y una radicalización del proceso de transformación. La fuerza estaba en los cordones industriales de Santiago y otras ciudades del interior, donde los obreros habían sido ologados por la base, escapando al verticalismo y burocratismo de la CUT. Este movimiento había sido animado por el MIR, en su Frente de Trabajadores Revolucionarios y por parte de los Socialistas. El 9 de agosto en una reunión de la CUT, sus dirigentes fueron frecuentemente interrumpidos, bajo los gritos de "poder popular".

Es interesante conocer la situación del gobierno a finales de agosto. El dato más significativo es que los ministros militares abandonaron el gobierno, cuando se habían incorporado el 9 de agosto, como una concesión a la derecha. Primero se fue el ministro de Obras Públicas -encargado del transporte- alegando que no veía solución posible a la huelga..., en realidad lo hacía por la presión de sus compañeros militares. La retirada más significativa fue la del general Prats, que no sólo se marchó del gobierno, sino que pidió el retiro. Era el hombre que siempre había apoyado la legalidad del gobierno, que había defendido con las armas en la mano, un atentado de la extrema derecha, y que era la máxima garantía de que el ejército se mantendría junto al Presidente. Parece que la retirada de Prats se debió a la presión de los demás generales. En estas fechas, conociendo todos estos datos, la posibilidad de golpe de Estado era muy acentuada.

Allende, a finales de Agosto, siente el odio a muerte de la derecha, que ve la ocasión más propicia de los tres años para derribarle y siente cómo la izquierda

más radical lo considera como un "irremediable reformista" en peligro de pactar con la D.C.

Se da la séptima reestructuración del gobierno llevada a cabo por Allende. Sigue la misma línea política, con tres militares que no tienen altas responsabilidades, frente a los anteriores que eran Comandantes en Jefes. Allende asegura que "no habrá golpe de Estado, no habrá guerra civil, porque los chilenos rechazan estas alternativas".

SEPTIEMBRE 1973.

En los primeros días siguen los atentados de la extrema derecha y, por consiguiente, las muertes... Se declaran en paro los pilotos y los médicos... El paro de transportistas sigue, la escasez de alimentos es alarmante (llevan 40 días de huelga); se suman al paro los comerciantes. El pueblo celebra el 3º Aniversario del triunfo de la Unidad Popular, expresando Allende su optimismo por el futuro del país, aun reconociendo que los fascistas han iniciado el asalto contra el pueblo.

El MIR anuncia que la Marina pretende el golpe de Estado; el ejército ha co múltiples registros de armas en fábricas y domicilios. El Secretario General del Partido Socialista, Altamirano, acusa a la D.C. de ser cómplices de los terroristas que están llevando al país al caos...

El día 11, se sublevan las Fuerzas Armadas, que exigen la renuncia inmediata de Allende. Los militares dominan la situación. El golpe de Estado es un hecho. El Palacio de la Moneda es bombardeado. Muere Allende. El día 13, se formaba un nuevo gobierno, formado por 13 militares y dos civiles, bajo la presidencia del General Pinochet...

EL SISTEMA ECONOMICO

Querer transformar una sociedad, manteniéndola dentro del marco legal, tiene que provocar contradicciones. La burguesía quería una serie de reformas que regeneraran al viejo capitalismo, pero no quería que se fuera más lejos. La Unidad Popular además debía tratar de ganar votos para las próximas elecciones, para tomar definitivamente el poder. Y como quería respetar las leyes, no podía provocar el que descendiera el nivel de vida de la clase media. Y por otra parte, tenía que atender a las reivindicaciones de los más necesitados. Por ejemplo, los incidentes de diciembre de 1971 son un índice: las mujeres se manifestaron, golpeando cacerolas para protestar por las dificultades de suministro. Esto estaba preparado por la oposición. Los choques con los militares de izquierda causaron casi 100 heridos. Se tuvo que proclamar el estado de sitio en Santiago.

OBJETIVOS.

El objetivo de Allende estaba claro: se trataba de acelerar el crecimiento económico movilizándolo todos los recursos y elevando el nivel de vida de los más desheredados. Durante muchos años, unos pocos habían tenido toda la riqueza del país. La producción estaba orientada a satisfacer las necesidades de la clase media, acostumbrada a un consumo europeo o norteamericano. Entonces la Unidad Popular intentaba encauzar la producción de bienes de consumo popular.

Ahora bien, ¿cómo intentó realizar todo esto? Lo intentó aumentando la intervención del sector público, controlando el comercio exterior y las industrias fundamentales, aunque se pensaba que 6 años no eran suficientes para cumplir los objetivos. En estos 6 años -tiempo del mandato- se pensaba invertir más de 8.000 millones de dólares y se pensaba que el 70 ó 80 % de la industria sería nacionalizada. La situación inicial de Chile era mucho mejor que la de Cuba, la industria era bastante avanzada, tenía una gran cantidad de recursos naturales, la economía no estaba dominada por la agricultura y el número de técnicos era importante.

Por otra parte, la situación económica en 1970 era tan mala, que las primeras medidas dieron esperanzadores resultados. La Unidad Popular bloqueó los precios, diciendo a los empresarios que los beneficios había que obtenerlos produciendo más. Sabía que sólo se usaba el 65 % de la capacidad de producción y los almacenes estaban llenos; se prefería vender menos, pero más caro; por otra parte, se aumentaron los salarios un 40 %, de esta manera aumentaba el consumo y, por tanto, la producción y disminuía el paro. También se ha practicado una política fiscal más fuerte sobre ciertas empresas.

LOGROS.

Los objetivos de la Unidad Popular se consiguieron e incluso se superaron. La demanda de bienes de consumo creció mucho y fue dirigida únicamente hacia los bienes de alimentación, electrodomésticos, vestidos... A finales de 1971, la producción había aumentado un 10 %, el paro era inferior al 3,6 % y el nivel de vida había aumentado un 20 %. La derecha dudaba de estas cifras y decía que eran falsas.

Pero lo que sí es verdad es que la demanda de bienes ha sido mayor que la oferta, ya que el crecimiento de los salarios no ha podido ser controlada siempre. Han faltado los bienes de consumo, sobre todo pollo y carne, pero no tanto como ha intentado propagar la extrema derecha, que almacenaba bienes en gran cantidad para que el problema fuera más grave. Chile, además, ha vivido el "mercado negro" de divisas que hacía que el cambio oficial fuera de 24 escudos por un dólar y en el mercado negro se ofrecieran 60 escudos por un dólar. Esto provocaba que los visitantes se pudieran llevar muchas cosas a precios ridículos, por ejemplo un T.V., debido al mercado negro, se podía comprar por 2.600 ptas. El Parlamento se negó a modificar la legislación sobre cambio de moneda, para aumentar las dificultades del Gobierno. Esto sólo se aminoró en parte, exigien

visitante el que cambiara 10 dólares al día.

Las reservas en divisas disminuyeron. Esto fue debido a la gran evasión de capitales, al aumento de las compras de bienes al extranjero y a que los bancos internacionales se negaron a aplazar las deudas que tenía el país. La Unidad Popular trató de salvar estos problemas, forzando la producción al máximo, y haciendo llamamientos para que las peticiones de aumentos de salarios se hicieran con medida. Esto lo aprovechó la D.C., alentando a las masas, para que hicieran reclamaciones salariales astronómicas. Por eso, la extrema izquierda consideraba que la batalla por la producción perjudicaba a la masa, pues le situaba en situación de inferioridad, respecto a la propiedad privada que seguía siendo poderosa. Esto motivaba que se iban perdiendo fuerzas para ganar una batalla mucho más importante: la del poder.

LAS CONTRADICCIONES.

La utilización de técnicas económicas capitalistas para preparar la edificación de una sociedad socialista, crea grandes contradicciones. La Unidad Popular afirmaba la voluntad de adquirir una sociedad socialista por etapas. Esto lo sabían los empresarios, por eso su actitud no tenía nada de sorprendente. Aunque siempre les había la esperanza de derrocar al Gobierno.

Muchos capitalistas dejaron de invertir, no sólo para ampliar, sino para renovar lo que ya tenían. Es más, se vendían máquinas para luego sacar el dinero al extranjero; y muchas empresas se re-

partieron las reservas que tenían, como un beneficio más.

El fraude fiscal tenía unas cifras fabulosas: había empresas que no declaraban el 40 % de las ventas. En cuanto se fijaba un precio a un producto, se dejaba de fabricar dicho producto. Esto sólo tenía una solución: la socialización de los bienes de producción; pero no bastaba con eso, era necesario que los trabajadores participaran en la gestión de las empresas. Si no, no se les podía pedir un mayor esfuerzo. En este sentido se dio un gran paso, al firmarse un acuerdo entre el Gobierno y la Central Unica de Trabajadores (CUT) en la que se definían las bases de la participación obrera, a través de una representación de los trabajadores en el "Consejo de Dirección", pero el presidente era nombrado por el Gobierno.

Además, en cada departamento de una empresa existían los "comités de producción" que tenían por misión dar sugerencias, pero no tomar decisiones. Estos comités eran totalmente independientes de los sindicatos. Se había rechazado la autogestión de las empresas prefiriendo la centralización. Todo esto se refiere a las empresas públicas. Nada de esto afectaba a las 35.000 empresas privadas; las ocupaciones, por parte de los obreros, de este tipo de empresas se multiplicaban, obligando al gobierno a que las expropiaran. El gobierno se encontraba con que, si se negaba a ello, perdía la confianza de los trabajadores y, si las realizaba, perdía la confianza de los medianos y pequeños empresarios.

COMPOSICION DE LA UNIDAD POPULAR

La coexistencia, dentro de la Unidad Popular, de marxistas y demócratas no marxistas, planteaba problemas serios. La manera de conducir a la sociedad era un tema de la Unidad Popular, pero sin quedar determinado a qué tipo de sociedad conducía esa gestión, aunque se insistía en que el sistema democrático y de diversidad de Partidos, no sería sustituido por la dictadura del proletariado. Pero nada se decía de la supresión de privilegios, diferencias entre trabajadores manuales e intelectuales, entre los de las ciudades y el campo...

Los objetivos perseguidos por los socialistas y comunistas por un lado, y los radicales y social-demócratas por otro, a largo plazo, no podían ser los mismos.

Esta era la opinión del partido socialista en su ala izquierda, que decía que el proletariado se había unido a otras fuerzas para conseguir la victoria electoral, con un programa anti-imperialista y anti-oligárquico, pero que rápidamente debía tener un carácter anti-capitalista y anti-burgués que permitiera la edificación de un sistema socialista. A esto añadían que las contradicciones entre los trabajadores y la burguesía tenían que agudizarse, ya que si la burguesía era la que defendía los derechos de los trabajadores en Chile, no habría revolución. Ninguna burguesía apoyada por los trabajadores ha constituido el Socialismo.

Cualquier alianza de partidos lleva consigo la lucha por la hegemonía de la unión. En el caso de Chile, los dos motores eran el Partido Socialista y el Comunista, su competente. El P.C. chileno es uno de los más poderosos del mundo con los de Francia e Italia. Su línea es parecida a los europeos, aunque más realista que el francés; procuraba evitar todo lo que pudiera perjudicar a la unión con la izquierda. El P.C. tenía 60.000 miembros y representaba el 15 % del electorado.

El Partido Socialista había progresado mucho y tenía el 23 % del electorado. Era la segunda formación política del país, después de la D.C., con 90.000 militantes, aunque dentro de este número estaban los oportunistas que buscaban en esos momentos "un enchufe". El P.S. exigía menos disciplina a los militantes y es muy distinto a los europeos. No pertenece a la II Internacional; tiene una base mayoritariamente obrera, más de la mitad; la otra mitad, se la reparten los intelectuales, la clase media y la pequeña burguesía.

En 1957, el P.S. se dio cuenta de que las uniones con la burguesía eran fatales y, desde entonces, estableció una alianza con el P.C. para cortar el camino a la derecha. Frei pensaba tener como aliado al P.S., como ocurría en Italia, en que la D.C. formaba una coalición con el Partido Social-demócrata y el P.S. (1964). Pero no fue así, el P.S. estuvo todo el tiempo del mandato de Frei, en la oposición.

El P.C. era partidario de una evolución por etapas. Le daba mucha importancia a la "batalla por la producción"; pensaba que era necesario abrirse a la D.C., para captar a los más avanzados para la Unidad Popular. El P.S. estaba más cerca de la extrema izquierda y pensaba que el enfrentamiento con la burguesía era inevitable, para lo que había que movilizar a las masas. Recordemos que fue el primero en reclamar la no indemnización a los propietarios de las minas.

LA MOVILIZACION DE LAS MASAS. No se puede hablar de que la Unidad Popular haya con seguido la movilización de la masa. Por ejemplo, en setiembre de 1971, hizo un llamamiento para presentar una prueba de fuerza ante la derecha, que amenazaba lanzar una acusación constitucional contra el Ministro de Economía. La manifestación no atrajo a más de 30.000 personas, cifra ridícula, si la comparamos con las numerosas masas que se manifiestan en La Habana, por ejemplo, cada 2 de enero o 26 de julio.

En este aspecto tan importante, la Unidad Popular perdió mucho tiempo. La derecha ha sido mucho más suspicaz en su propaganda, pero también hay que decir que la mayor parte de los medios de difusión estaban en sus manos. En el aspecto cultural, la acción ha sido muy débil, y es que los problemas del gobierno, enfrentado al Parlamento, han absorbido a la Unidad Popular.

Además "la batalla por la producción", los llamamientos para que los obreros fueran razonables en cuestión de salarios, no son móviles para el entusiasmo revolucionario. Por eso el P.S. se había negado a condenar las ocupaciones de obreros y campesinos de fábricas y tierras, cosa que el P.C. sí había hecho. Así las relaciones del P.S. han sido buenas; no así las del MIR con los demás componentes de la Unidad Popular; y es que el P.S. estaba convencido que para conquistar el poder había que pasar por una etapa violenta. En cambio, el P.C. pensaba que no era necesario

sario movilizar a las masas, armandolas, ya que el ejército defendería al pueblo. Pero no todos estaban seguros de esto, cuando se sabía que la derecha estaba entrenada para un enfrentamiento. Por eso el P.S. daba una formación militar, aunque clandestinamente, a algunos de sus miembros.

LAS FUERZAS DENTRO DE LA UNIDAD POPULAR.

EL PARTIDO RADICAL. Las diferencias no sólo se daban entre los diferentes partidos de la Unidad Popular, sino dentro de ellos. Así dentro del P.R. existía la división, porque al ser un partido no-marxista, una parte acusaba a la otra de marxista; y en agosto de 1971, una parte del mismo se separó, formando el movimiento radical independiente de izquierda (MRII) con doctrina anti-marxista; de esta forma, el Partido Radical se quedó sólo con 14 parlamentarios, de los 28 que tenía; después el MRII entabló negociaciones con la Acción Popular Independiente (API) y el Partido Social-demócrata; este intento de formar dentro de la Unidad Popular una tendencia no marxista, nos habla de que, dentro de ella, había una corriente claramente reformista.

EL MAPU. El Movimiento de Acción Popular Unitario también se había dividido, formando otra organización: la Organización de la Izquierda Cristiana (OIC), uniéndose a los que se habían separado de la D.C. En un principio el MAPU estaba compuesto por los que habían abandonado la D.C. Era como el ala izquierda de ésta. El motivo por el que se han separado formando el OIC es porque el MAPU se define como marxista-leninista proletario. Hay que decir, además, que el MAPU es el único que se ha preocupado del aspecto cultural, de la formación de las masas. Hay que señalar que los que se separaron del MAPU son precisamente sus fundadores, entre los que están los 3 parlamentarios que tenía el grupo. En el fondo de estas tensiones internas, está el tema de las relaciones marxismo-cristianismo.

LA ORGANIZACION DE LA IZQUIERDA CRISTIANA. La Unidad Popular tenía mucho interés en que se formara un grupo de este tipo, para que la D.C. no tuviera el monopolio del mundo cristiano. Su creación fue favorablemente acogida; antes de las últimas elecciones entraban en la OIC los 3 parlamentarios del MAPU, como hemos visto, y 8 que se habían separado de la D.C. De esta forma, la D.C. quedaba debilitada en el Parlamento y la Unidad Popular tenía más fuerza.

EL PARTIDO SOCIALISTA. El mayor problema que tenía era su falta de organización, por haber crecido tanto; desde la elección de 1970, su número se había cuadruplicado. Dentro de él había cantidad de tendencias: marxistas, social-demócratas, francmasones, humanistas... Dominaban, con todo, los más radicales, que luchaban por la conquista del poder y la instauración del Socialismo, y que querían hacer del P.S. una organización leninista dotada de un brazo armado; era partidario de la constitución de un ejército revolucionario del pueblo, para lo que había que preparar a la masa, ya que el enfrentamiento con la burguesía se tenía que dar. En resumen, su postura era política de masas y preparación militar.

EL PARTIDO COMUNISTA. En éste también había diferentes tendencias. La juventud estaba muy cerca del MIR, y se temía que hubiera una escisión dentro de él, ya que no todos estaban de acuerdo con su actuación, sobre todo, en el asunto de las ocupaciones, y en la postura que tuvo encuan to a las indemnizaciones. Los P.C. europeos han puesto el ejemplo de Chile para la toma del poder por medios pacíficos. Pero el P.C. chileno sabía que la toma del poder no era pacífica, pues aunque no había lucha armada, el enfrentamiento de clases se producía todos los días y de una manera frecuentemente violenta.

En más de una ocasión se habló de sustituir a la Unidad Popular por un frente revolucionario, que estaría muy cerca del MIR, y que estaría integrado por los más

radicalizados de cada uno de los grupos de la Unidad Popular y con todo el P.S. Su objetivo sería permitir a los trabajadores la conquista definitiva del poder y ejercerlo a través de nuevas instituciones: Consejos Obreros y Campesinos, Tribunales y Milicias Populares y el Ejército Revolucionario.

EL M. I. R.

La primera manifestación de masas del MIR, tuvo lugar el 16 de agosto de 1971, con motivo de la muerte de un miembro del secretariado político del MIR, Luciano Cruz Aguayo, asfixiado por el mal funcionamiento de un calentador de gas, cuando parecía llamado a morir en el combate. A esa manifestación asistieron millares de estudiantes, obreros, campesinos, mujeres y niños; desde entonces, ya no se le ha considerado como un pequeño grupo. Es la principal organización izquierdista que actuó fuera del Parlamento. Con Frei, actuó en la clandestinidad; pero esto no le debilitó, sino todo lo contrario.

El MIR, desde el principio, se negó a participar en la Unidad Popular, ya que su estrategia siempre le pareció errónea, por no creer en la posibilidad de una toma directa del poder, y por querer conducir, en cambio, a Chile hacia el Socialismo, respetando las reglas constitucionales burguesas.

Su pensamiento es que sólo "un gobierno representativo de los trabajadores podría realizar una revolución social en Chile". Pero su opinión, en principio, era que tácticamente debía apoyar a Allende, contra la derecha y el imperialismo.

En todo momento radicalizó el proceso hacia la conquista del poder político por los trabajadores. Gracias a sus redes de información denunció el golpe de Estado, preparado en setiembre de 1970, por los asesinos del general Schneider. En enero de 1971, denunció asimismo un atentado contra el Jefe del Estado, y así sucesivamente. Pero el MIR siempre ha buscado un cambio revolucionario y no un triunfo electoral, por lo que su actividad estaba centrada en la preparación de las masas y la organización de una vanguardia, considerando que la toma del poder por los trabajadores pasa inevitablemente por un período de violencia. Por otra parte, ve en la nueva situación unas mejores condiciones para el desarrollo del proceso.

La principal dificultad del MIR ha sido determinar "hasta donde llegar, sin ir demasiado lejos", para no romper a la Unidad Popular, de lo que se aprovecharía la derecha. Frente al MIR, Allende siempre fue bastante tolerante, aunque haya tenido algunas manifestaciones de mal humor en ocasiones. Se puede decir que ha sido la única organización preparada para un enfrentamiento armado.

Su estrategia. En Chile, a finales de 1963, un pequeño grupo de las Juventudes Socialistas, abandona el Partido, fundando la Vanguardia Revolucionaria Marxista (VRM), formada por ex-comunistas, trotskistas y pro-chinos. En mayo de 1964, hay una escisión entre trotskistas y pro-chinos, que da origen a una rama rebelde de la misma. En agosto de 1965, esta vanguardia rebelde se une al Partido Socialista Popular (PSP); esta fusión dio lugar al nacimiento del MIR, formado por estudiantes, técnicos y obreros.

Sus fórmulas, en aquellos momentos, eran las clásicas: "la lucha de masas", "huelga general revolucionaria", formación de milicias... No se admitía la guerrilla por el hecho de que el 75 % de la población vivía en las ciudades; además Chile es un país de tradición urbana industrial y minera. Por eso la lucha debía desarrollarse en las ciudades y tomar la forma de una insurrección urbana.

El MIR fue el que provocó los mayores choques entre los estudiantes y las fuerzas represivas de la D.C. En 1967 se produjeron las primeras ocupaciones de fábricas. El MIR se implantó en los "sectores más desfavorecidos" (los sin alojamiento,

los campesinos pobres, los parados...). En este año, los viejos trotskistas de la organización perdieron su influencia, en beneficio del grupo de dirigentes estudiantiles. En este momento, se define como organización marxista-leninista, afirmando que la única clase capaz de llevar a término la revolución es el proletariado, denunciando, a su vez, la toma pacífica del poder.

En esas fechas, se insiste en la guerrilla urbana, pero que estratégicamente se desarrolla principalmente en el campo, por tener unas condiciones más favorables; pero, el MIR opina que si no se combate en las ciudades, no ocurrirá nada en el país.

En 1969, el MIR consideró que el mejor medio para radicalizar la lucha de clases, era la acción directa. Para ello comenzaron los atracos; en un año se apoderaron de dos millones y medio de escudos. También organizó las primeras ocupaciones de terrenos con los chabolistas, creando después con ellos milicias populares de autodefensa. Poco después se extendieron por todo el país. También constituyó las primeras bases campesinas, iniciándolas los estudiantes que en vacaciones iban a trabajar al campo, principalmente en las zonas más pobres, donde residen la mitad de los indios mapuches.

A partir de este momento, el centro de acción fue el campo, lanzando la orden de "ocupación de tierras", alentado a los mapuches a que recuperaran las tierras que les habían robado los latifundistas. A todo esto se le quería dar un sentido político, facilitado por el descontento suscitado por la lentitud de la reforma agraria, iniciada por el gobierno de Frei. Esta política creó un movimiento: el MCR (Movimiento Campesino Revolucionario).

En junio de 1969, después de las persecuciones, capturas y torturas, pasan a la clandestinidad. Los trotskistas que quedaban, abandonaron la organización, ya que la clandestinidad, según ellos, les alejaba de las masas.

A partir de ese momento, la disciplina ha sido mucho más fuerte y, contrariamente a lo que se pensaba, ha aumentado el número de sus militantes. En 1972 eran más de 7.000, con una fuerza organizada de unas 50.000 personas.

Están organizados de la siguiente forma: los militantes eligen un Comité Central y una Comisión Política. Además existen los comités regionales y los comités locales. El núcleo fundamental de base son las células de 5 miembros. Las medidas de clandestinidad son muy fuertes, y se exige un período de prueba de 3 meses, antes de entrar.

Acción de Masas. La victoria de Allende benefició al MIR, ya que podía realizar mejor su trabajo de masas. Su objetivo ha sido empujar y radicalizar a la Unidad Popular. Se han sucedido las ocupaciones de terrenos, de fábricas... Tiene varios frentes: de estudiantes, campesinos, los sin alojamiento, los parados, trabajadores revolucionarios, y el frente militar.

En los medios obreros, siempre ha chocado con la Central Unica de Trabajadores (CUT). Sus acciones más importantes, en un principio, se centraron en la mediana y pequeña empresa, pero después cambió y sus militantes luchaban en las grandes empresas. Su objetivo ha sido el control de la empresa por los trabajadores, constituyendo comités de producción, consejos obreros, preparando a la clase obrera para la conquista del poder. Las asambleas de fábrica darían origen a los Consejos Obreros que controlarían las empresas, de cara a una autogestión de las mismas.

El MIR siempre vio la posibilidad de un golpe de Estado y, por eso, fue partidario de armar al pueblo y prepararlo para una guerra civil, así como el tratar de penetrar en las fuerzas armadas. Por otra parte, siempre ha visto el peligro de que la Unidad Popular cayera en el reformismo y por eso ha tratado de empujar, movilizándolo a las masas.

El MIR siempre ha considerado que Chile se encontraba en una encrucijada de caminos, que no podía conducir más que al socialismo o al fascismo. Por esto consideraba imprescindible ganar, movilizar, organizar a las masas y neutralizar a la clase media. Echaba en cara a la Unidad Popular el que golpeaba a la derecha, sin hacer de su acción un instrumento de conquista de las masas obreras y campesinas. Ellos sostenían que era preferible alentar a las masas a batirse por sus propios intereses, más que distribuir sin más las tierras, cuyo efecto era que las recibían pasivamente. Lo primero sería mucho más movilizador.

El MIR ha mantenido lazos muy fuertes con el P.S., practicándose en casos la doble militancia. El MAPU, en cambio, siempre ha calificado al MIR de aventurero y peligroso para la Unidad Popular, al igual que el P.C.

LA DERECHA

Se puede decir que antes de las elecciones y en los primeros meses después de las mismas, la derecha estuvo dividida. Pero en junio de 1971, pasó a la ofensiva. Este giro se dio con motivo de la liquidación del ex-ministro del Interior, demócrata-cristiano, a manos de un comando de la Vanguardia Organizada del Pueblo (VOP), que no tenía ninguna relación con el MIR, ya que era un grupo pequeño de provocadores. Esto acercó a la derecha tradicional y a la D.C.

Su estrategia ha sido clara: crear dificultades y deteriorar el clima social para volver a tomar el poder, sea por elecciones, sea por la fuerza. Para eso ha contado con la prensa, el boicot económico y la agitación en el campo y en los cinturones más pobres de las ciudades. El sabotaje económico se ha dado en todos los sectores; numerosos agricultores, por ejemplo, no sembraban para que faltaran alimentos; los constructores retrasaban la construcción de viviendas... La D.C. daba dinero a los militantes trabajadores para que practicasen el sabotaje en las fábricas o bajaran el ritmo de trabajo.

La derecha tradicional siempre ha intentado terminar, lo antes posible, con la Unidad Popular, a través de un golpe de Estado. La D.C., durante mucho tiempo, ha considerado que eso no era lo más oportuno. Esperaba un descenso en la popularidad de Allende, es decir, irle asfixiando desde los diferentes frentes, sobre todo, el económico. Para ello contaba con la ayuda de EEUU. Pero la extrema derecha siempre ha sido impacien-

te ante estos planteamientos.

EL PARTIDO NACIONAL Y LA FALANGE. El P. N. nació en 1966, de la fusión de los conservadores y liberales. Lo forman los mayores propietarios agrícolas, industriales y bancarios, representando al gran capital y a la clase dirigente (extrema derecha).

La Falange Nacional nació en 1935 con Frei, Tomic... Al principio sus ideas eran fascistas. En 1937 evolucionó hacia la izquierda, bajo la influencia de Maritain, filósofo francés y católico, proponiéndose la eliminación de los conflictos de clase. En 1957 formó con otro grupo social-cristiano conservador el Partido Demócrata-cristiano. Su palabrería socializante le permitió penetrar en los medios obreros y campesinos; su posición siempre ha sido reformista y anti-comunista, siendo el portavoz de la burguesía avanzada, preocupada por el desarrollo económico del país.

Durante todo el mandato de Frei, las relaciones con el P.N. fueron muy tensas y prefirió apoyar a Allende en el momento de las elecciones. Hay que tener en cuenta que, dentro de la D.C., había numerosos cristianos progresistas que no veían con buenos ojos la alianza con el P.N.

Después de la elección de Allende, han existido dos tendencias dentro de la D.C.: una corriente progresista, dirigida por Tomic, con una actitud de "oposición constructiva" hacia la Unidad Popular. Son los decepcionados por

Frei y figuran los cristianos de izquierda. La otra corriente es la conservadora, dirigida por Frei, líder indiscutible de la derecha; abarca a la mayoría de la D. C. Mantiene excelentes relaciones con EE UU y con el grupo fascista "Patria y Libertad". Su problema ha sido cómo y cuándo derrocar al gobierno de Allende.

EL FASCISMO. Los movimientos de tendencia fascista hicieron su aparición con el triunfo de la Unidad Popular. Hasta entonces no habían sido necesarios, ya que la extrema derecha contaba con el P.N. que era relativamente fuerte. Pero la extrema derecha, al comprobar que, por las elecciones, no podía volver al poder, optó por la ilegalidad.

Dos días después de la elección de Allende, se fundó "Patria y Libertad", formado por los más extremistas, hijos de la alta burguesía, de los latifundistas, de ex-fascistas y del proletariado más bajo, que era manejado.

Pese a su escaso número, ha practicado multitud de acciones violentas y han sido protagonistas importantes en los últimos acontecimientos. Han contado con el apoyo económico de los grandes industriales y latifundistas, infiltrándose en

los Sindicatos, las organizaciones estudiantiles, los servicios públicos y en los barrios más pobres.

EL EJERCITO. Allende siempre había mostrado su confianza en el ejército, basado en que siempre respetaría la Constitución. Pero hay que tener en cuenta algunas características del Ejército. Todos los jefes provienen de la burguesía -alta, media, baja. Cuando estaba Frei en el poder, dentro del ejército existían muchas quejas, por las bajas remuneraciones, y por lo anticuado del material. El presupuesto de Defensa era sólo el 9 % de todo el presupuesto y, sobre todo, por la poca influencia que se le daba dentro de la sociedad.

Esta situación la comprendió Allende. Por ello confió a las fuerzas armadas, importantes responsabilidades en el terreno económico y social (militares han sido dirigentes de varias grandes empresas, y hasta ministros). El ejército ha intervenido en la lucha contra el analfabetismo, el chabolismo; participó en el salvamento de las víctimas de los temblores de tierra...

Hay que destacar su carácter antimarxista, a la vez que la aceptación del imperialismo yanqui dentro de la vida del país. Ha limitado fuertemente el margen de maniobra del Gobierno.

RELACIONES INTERNACIONALES

LOS ESTADOS UNIDOS. Allende, desde un principio, quería seguir manteniendo relaciones con EEUU. Las inversiones norteamericanas en Chile se elevaban a 1.600 millones de dólares, concentradas en las minas de cobre.

Se calcula que el número de agentes secretos superaba los 1.500. A partir de julio de 1971, EEUU empezó su política restrictiva de créditos, teniendo en cuenta que en 1969, Chile era el principal beneficiario de la ayuda norteamericana. La verdadera agresión se dio el 15 de agosto de 1971, cuando el Banco Norteamericano Eximbank negó a Chile un crédito de 21 millones de dólares. Esta postura era mantenida por el asunto de las indemnizaciones. El crédito era para la compra de tres aviones para la aviación civil, que los necesitaba con urgencia. Tuvo que realizar dicha compra a la URSS.

A partir de esa fecha, el gobierno de la Unidad Popular decidió no indemnizar a las sociedades explotadoras del cobre y se pasó a los ataques verbales contra EEUU. En setiembre de 1971 se confiscó los bienes de la filial de la ITT, es decir, la Compañía Telefónica de Chile.

En este punto, nos remitimos a otros capítulos en los que se analizan las relaciones entre estos dos países, y el papel que ha jugado EEUU en la experiencia chilena.

LOS PAISES SOCIALISTAS.

Para Allende ha tenido mucha importancia la posibilidad de un nuevo mercado, como lo es el de los países socialistas. La reanudación de las relaciones con China, amplió aún más las posibilidades, ya que China está muy interesada en Sudamérica.

Los intercambios comerciales con los países socialistas han seguido una línea ascendente. Los créditos soviéticos han tenido la ventaja de ser baratos y a un plazo de 10 años.

Sin embargo, la URSS siempre ha sido partidaria de la industria de la industria ligera en Chile, pero no la pesada; esto es debido al concepto que tiene la URSS y que consiste en que ellos suministran bienes de equipo y adquieren materias primas, alimentos y bienes manufacturados, que es lo que precisan. Esto ha sido una grave dificultad para Chile, pues lo que quería desarrollar era su industria básica.

EUROPA Y SUDAMERICA.

Con gran éxito, Allende practicó una política de apertura hacia Europa. Sobre todo ha ido encaminada a que Europa confiara en la política económica chilena. Se trataba simplemente de conservar la confianza de que gozaba Allende hasta su subida al poder. Esta política se ha visto con buenos ojos, sobre todo por el deseo de varios países europeos de que Sudamérica escapen de la tutela norteamericana. Como consecuencia de ello los créditos europeos a Chile no sólo se han mantenido, sino que se han aumentado.

Por otra parte, Allende ha luchado por aumentar sus relaciones con los países sudamericanos. Su viaje por Argentina, Perú, Colombia, Ecuador, fue un verdadero triunfo.

Sobre todo, las relaciones con Argentina han sido muy intensas, debido a la política imperialista de Brasil, apoyado por los EEUU, que les amenazaba a ambos. Esto les hizo estar unidos ante el peligro. Influyó el hecho de que EEUU impuso una sobretasa del 10 % a todo lo que se comprara en el extranjero. Chile y Argentina fueron los dos países más perjudicados.

INTERROGANTES FINALES

Está muy cercano el brutal golpe militar y es muy difícil el hacer un análisis profundo de la experiencia chilena en vía hacia el Socialismo. A lo largo de este trabajo se ha procurado reflexionar sobre todas las circunstancias, sobre todos los hechos que se han ido dando durante estos tres años.

Cabe hacerse innumerables preguntas, pero hay que partir de una realidad y es que no se esperaba un desenlace como el que se ha dado: un desenlace fascista, con innumerables víctimas, con la rotura total de la vida del país, con los hospitales llenos, los estadios convertidos en cárceles, con fusilamientos en masa.

Admitimos el hecho de que ha caído un régimen, pero no podemos admitir que haya caído una vía, en el largo y difícil camino de una sociedad hacia el socialismo en libertad. Esta experiencia indudablemente nos muestra muchos fallos y también aciertos; y nos plantea innumerables interrogantes a los que tenemos que contestar.

Interrogantes tales como "si un régimen nuevo y distinto puede cambiar de arriba abajo las estructuras de un país dentro de la legalidad" cuando no se ha cambiado la clase en el poder. Pero realmente Allende ¿podía cambiar esas estructuras, cuando tenía un pacto con la D.C. que le hizo posible ser Presidente? Estamos de acuerdo en que en las elecciones de marzo salió reforzado, pero no con la fuerza suficiente como para cambiar la legalidad, ya que en el Parlamento seguía sin mayoría.

¿Debía de haber oído a su Partido -el socialista- que le impulsaba cada vez a ir más lejos, así como al MIR, armando al pueblo? ¿Era esto posible? ¿Con qué medios contaba? ¿cómo crear una nueva legalidad? ¿Era posible hacer una limpieza en el Ejército de todos sus miembros de derechas? Para contestar a todos estos interrogantes, hay que tener en cuenta que Chile se encon-

traba sólo y no tenía dónde apoyarse. Si Allende hubiera mantenido una postura de mayor fuerza con la derecha, ¿hubiera llegado al 11 de setiembre?

Es demasiado fácil decir que Allende era un romántico que intentaba un "socialismo de rostro humano" por una vía democrática, sin derramamiento de sangre. Allende sabía, como todo revolucionario, que en un momento determinado era necesaria la revolución armada, pero ¿tenía la mínima posibilidad de éxito en estos momentos?

No podemos olvidar todo lo que hemos ido viendo a lo largo de este trabajo: la situación de Chile en 1970, a la que intencionadamente le hemos concedido un gran espacio-, así como a su proceso histórico, su geografía, su economía, la fuga de capitales, el bloqueo económico, el tipo de burguesía, la falta de conciencia socialista de la clase obrera y así toda una serie de condicionamientos que han tenido una fuerte influencia en la experiencia.

No se puede simplificar la inutilidad de la vía legalista en el cambio de estructuras y, mucho menos, el hacer generalizaciones siempre peligrosas. Es indudable que los EEUU han hecho todo lo posible por derribar al régimen de Allende. Su política comenzó con el complot de la ITT, en colaboración con la CIA y siguió con el bloqueo de los créditos que terminó por estrangular a la economía chilena. Chile no recibió ningún crédito en 1973, lo que demuestra que los organismos internacionales no hacen más que lo que los dictan las grandes potencias capitalistas. Hay que recordar que la principal riqueza de Chile es el cobre, y el cobre no es el azúcar, por lo que no se podía cambiar el mercado norteamericano por el socialista, como lo hizo Cuba; durante los años 1971-72, las cotizaciones del cobre fueron las más bajas de toda la his-

toria, mientras que compraba alimentos en el extranjero y éstos subieron un 50 %. La derecha, ya hemos visto cómo desde un punto de vista económico, hizo todo lo posible para que la política de Allende fuera un total fracaso.

Cabe pensar que Allende confió excesivamente en el ejército, y quizás esto sirva de experiencia. Quizás pensaba que, a lo más que podían llegar era que los militares, presionados por la D.C., dieran un golpe de Estado, que provocara unas nuevas elecciones, con ciertas limitaciones para que triunfara la derecha. Es conveniente tener en cuenta lo que hace un año manifestaba el catalán Garcés, ~~asesor~~ personal de Allende: "Hay algunos sistemas políticos que confían a las Fuerzas Armadas la función de garantizar la Constitución y el orden social. En España y Grecia, por ejemplo, está explícitamente contenido en el texto de la Carta Fundamental. Inútil sería agregar que son regímenes militares. Pero la situación de Chile es totalmente distinta. La Constitución chilena no encomienda a las fuerzas armadas la defensa de la Constitución, sino que su papel es el de ser instituciones esencialmente profesionales, jerarquizadas y no deliberantes..." Huelga todo comentario: EN CHILE, SE HA REPETIDO LA HISTORIA DE ESPAÑA, DE GRECIA...

Cabe preguntarse si uno de los principales objetivos de la Unidad Popular era la movilización de la masa, o si su objetivo clave era el Parlamento. Indudablemente los llamamientos -aunque fueran necesarios- para que los obreros no hicieran ocupaciones, para que fueran razonables en cuestión de salarios..., no son móviles para el entusiasmo revolucionario. Entonces cabe preguntarse si se ha intentado llevar a cabo una auténtica re-

volución cultural en todos los campos. La Unidad Popular estaba muy interesada en la expropiación de las empresas, en que éstas pasaran a poder del Estado, pero ¿se intentó una movilización de la clase obrera, como auténtica protagonista de la toma del Poder? La nacionalización de los bienes de producción es necesaria, pero no es suficiente. No basta con la nacionalización. Es necesario que los trabajadores participen en la gestión de las empresas. Para conseguir esto, indudablemente, también tuvo sus dificultades la Unidad Popular.

El planteamiento de la Unidad Popular era una economía centralizada. En las empresas del Estado existía un "Consejo de Dirección", en el que los trabajadores estaban representados, pero el presidente era nombrado por el Gobierno; además en cada departamento de la empresa existían los "comités de producción" cuya misión era la de dar sugerencias únicamente, sin participar en la gestión de la empresa.

Como resumen, hemos de decir, que en Chile no se puede hablar de que ha habido un FRACASO OBJETIVO de la vía pacífica hacia el Socialismo. Fundamentalmente ha sido muy clara la intervención de EEUU, económica y políticamente, y en el interior el responsable máximo ha sido la Democracia cristiana, que sin cesar obstaculizó las más mínimas variantes constitucionales propuestas por Allende, gracias a que tenía la mayoría en el Congreso. La D.C. tardó menos de 24 horas en apoyar a la Junta Militar...

iiiiii ???????